



Munich Personal RePEc Archive

Who are the idle youth in Mexico?

Arceo-Gómez, Eva Olimpia and Campos-Vázquez,
Raymundo M.

Centro de Investigación y Docencia Económicas, El Colegio de
México

January 2012

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/44530/>

MPRA Paper No. 44530, posted 23 Feb 2013 16:28 UTC

¿Quiénes son los NiNis en México?*

Eva O. Arceo-Gómez[†]

División de Economía

Centro de Investigación y Docencia Económica

Raymundo M. Campos-Vázquez[‡]

Centro de Estudios Económicos

El Colegio de México

Versión: Noviembre 2011

Abstract

El objetivo de este artículo es caracterizar a la población entre 15 a 29 años de edad en México que ni estudia y ni trabaja (NiNi). Utilizamos los Censos de Población de 1990, 2000 y 2010, la ENIGH para el periodo 1992-2010 y la ENOE para el periodo 2005-2010. Encontramos que la proporción de NiNis en la población ha disminuido para el periodo 1990-2010. Sin embargo, existen diferencias notables por sexo para los últimos 10 años. Con la reciente crisis económica de 2008 se observa un repunte en la proporción de ser NiNi para hombres para el periodo 2000-2010 el cual puede ser observado con todos los datos analizados. El porcentaje de NiNis mujeres disminuye durante todo el periodo, principalmente debido a incrementos en la oferta laboral y en la asistencia escolar. Las tres muestras utilizadas son consistentes entre sí. En 2010 estimamos que hay 8.6 millones de NiNis en México (28.9 por ciento de la población en el grupo de edad), de los cuales 2.05 millones son hombres y 6.55 millones son mujeres. Encontramos que los principales determinantes de ser NiNi se encuentran la educación del individuo y el ingreso del hogar para el caso de hombres, y para las mujeres el principal determinante es su decisión de dedicarse a quehaceres domésticos.

Palabras Clave: Jóvenes; México; NiNis; Empleo.

JEL: J08; J10; J21; J49; O54.

* Este artículo ha sido escrito para el libro "Los Grandes Problemas de México". Agradecemos los comentarios de Carlos Chiapa, Gerardo Esquivel, Stephen McKnight, Isidro Soloaga y participantes en el Micro Lunch de El Colegio de México. Todos los errores son responsabilidad única de los autores.

[†] CIDE, Carretera México Toluca 3655, Col. Lomas de Santa Fe, 01210, México D. F. Tel: +52-55-57279800, ext. 2759. Correo Electrónico: eva.arceo@cide.edu.

[‡] COLMEX, Camino al Ajusco 20, Col. Pedregal de Santa Teresa, 10740, México D. F. Tel: +52-55-54493000, ext. 4153. Correo Electrónico: rmcampos@colmex.mx, <http://raycampos.googlepages.com>.

I. Introducción

En los últimos dos años la prensa mexicana ha dedicado un sinnúmero de artículos a la existencia y problemática de los varios millones de jóvenes que Ni estudian Ni trabajan (NiNis). A pesar de que este no es un fenómeno reciente, la publicación sobre la cifra de 7 millones de NiNis dada a conocer por José Narro en 2009 pareció encender los ánimos en torno a la desocupación total de estos jóvenes (Martínez, 2009). En nuestra lectura de la información provista por los medios se trata a este fenómeno desde dos puntos de vista radicalmente distintos. En el primero, se observa a la problemática como una cuestión de exclusión social, falta de oportunidades para los jóvenes y abandono del Estado.¹ La segunda visión los describe como jóvenes perezosos y con la actitud incorrecta que se encuentran en esa situación por elección.² Cualquiera que sea la razón su existir, la principal preocupación expresada en los medios es que estos jóvenes se encuentran en una posición muy vulnerable y pueden ser blanco fácil para los reclutas de los cárteles de la droga en México.

Sin embargo, la existencia de los NiNis no es un fenómeno nuevo ni exclusivo de México.³ En los últimos años diversas organizaciones internacionales han elaborado reportes sobre la situación del mercado laboral de los jóvenes: las tasas de desempleo son mayores para los jóvenes en todo el mundo independientemente del ingreso de los países (World Bank, 2007). Estas mayores tasas de desempleo son en parte resultado de la mayor movilidad laboral que experimentan los jóvenes en relación a los adultos (Farber, 1993 y 1999; Munasinghe y O’Flaherty, 2005). Esta movilidad es relativamente natural por dos razones. La primera de ellas concierne a las decisiones de los jóvenes: los jóvenes se mueven de un trabajo a otro para conocer distintos trabajos y encontrar aquél que se adecúa más a sus preferencias. Esta movilidad entre trabajos muchas veces se encuentra mediada por periodos de desempleo y de ahí la mayor tasa de desempleo. La segunda razón se debe a las decisiones de las empresas, ya que estas son más propensas a despedir a los jóvenes en periodos recesivos. Esta mayor tasa de despidos se debe a que es menos costoso despedir a un joven sin experiencia que a un trabajador con una mayor trayectoria dentro de la empresa —el joven se puede reemplazar más fácilmente y, en el caso de los empleos formales, el costo pecuniario del despido es menor. Por esta última razón, se ha encontrado que la tasa de desempleo de los jóvenes es más volátil que la de individuos más adultos (Farber, 1993; Tong, 2010; Verick, 2009).

Desde el punto de vista meramente económico, la inactividad juvenil es costosa en términos de las calificaciones no adquiridas a través de la educación o de la experiencia laboral, más aún cuando las tasas de retorno a la experiencia son mayores para los jóvenes (Rees, 1986; World Bank, 2007).

¹ Véase Beauregard (2010), Bueno (2010), *El Universal* (2010a, 2010b), Martínez (2010), Morales (2011), Pantoja (2011), Pantoja y Bolaños (2010), entre otros.

² Véase por ejemplo Cruz (2011), *El Universal* (2009), Martínez (2009), Montaña (2011), entre otros.

³ Un caso interesante es Perú donde alrededor del 50% de los jóvenes que egresaron de la secundaria en 2002 se convirtieron en NiNis para 2003 (Weller, 2009).

Estos efectos negativos en la formación de capital humano pueden tener consecuencias en el largo plazo sobre la probabilidad de reincidir en el desempleo y bajos salarios en la vida adulta; por ejemplo Arulampalam, Gregg y Gregory (2001) hablan del ciclo “bajo-pago/sin-pago”. Una amplia literatura ha mostrado evidencia sobre estos últimos efectos en el mediano o largo plazo.⁴ La existencia de estos efectos de largo plazo tiene importantes implicaciones para la desigualdad y la pobreza, ya que los individuos que tuvieron una mala transición de la escuela al mercado laboral serán más propensos a experimentar peores trayectorias laborales en la adultez.

Más allá de la falta de inversión en capital humano, otro problema es que la propensión a realizar actividades criminales es mayor en los jóvenes del grupo de edad de los NiNis (Hirschi y Gottfredson, 1983; Levitt, 1999; y South y Messner, 2000). Si a esta alta propensión le añadimos el hecho de que es probable que les hagan falta oportunidades laborales legales, entonces el costo de oportunidad de unirse a las filas de la delincuencia es aún menor (Becker, 1968) que cuando la demanda laboral absorbe a los jóvenes que entran al mercado laboral. Tal vez por estas razones, las opiniones expresadas en la prensa mexicana han tendido a ver a los NiNis como criminales potenciales o la “bolsa de trabajo del narco”.

Finalmente, Clark, Georgellis y Sanfey (2001) muestran que la incidencia de desempleo tiene un efecto negativo en la satisfacción con la vida lo cual puede crear exclusión social o un sentimiento de no pertenencia. Además ellos encuentran evidencia que aquellos que experimentan una mayor caída en la percepción propia del bienestar tienden a reincidir en el desempleo, con lo cual este efecto psicológico puede tratarse de uno de los mecanismos detrás de los efectos de largo plazo mencionados anteriormente. Más aún, también observan que los individuos desempleados que han tenido experiencias previas de desempleo exhiben un mayor bienestar subjetivo que aquellos sin experiencia previa de desempleo. Esto último sugiere que los individuos se habitúan a estar desempleados.

En lo que se refiere específicamente al caso mexicano, existe muy poca literatura que examine exclusivamente a los NiNis y algunos artículos donde se les analiza como una categoría de la situación de los jóvenes. Miguel Székely (2011) describe a grandes rasgos la problemática y las posibles consecuencias de la existencia de los NiNis en América Latina. En su visión, la desocupación juvenil puede provocar que la región desperdicie la “ventana demográfica”, la cual se debe a que una mayoría de la población se encuentra en edad productiva. Los altos porcentajes de NiNis pueden también generar problemas de mayor pobreza y desigualdad, mermándose así la cohesión social. Por ello propone la implementación de intervenciones de política pública dirigidas exclusivamente a los jóvenes. Mediante un análisis probit de ser NiNi, estimado con datos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) de 2008, encuentra que en México los jóvenes de bajos ingresos y poca educación son más propensos a ser NiNis. A diferencia de nuestro análisis, Székely restringe su atención a jóvenes entre los 15 y 18 años.

⁴ Véase, por ejemplo: Arulampalam, 2001; Borjas y Heckman, 1980; Gregg, 2001; Gregg y Tominey, 2005; Gregory y Jukes, 2001; Kletzer y Fairlie, 2005; Mroz y Savage, 2006; Skans, 2011; Stevens, 1997; entre muchos otros.

Levison, Moe y Knaul (2001) realizan un estudio para niños mexicanos entre los 12 y 17 años sobre los determinantes de la asistencia escolar en relación a otras actividades alternativas, donde se incluye el ser NiNi. Ellos encuentran que respecto a la probabilidad de asistir a la escuela, la presencia de la madre, de niños menores de 9 años y mujeres entre los 15 y 19 años, así como un hogar con servicios básicos aumenta la probabilidad de ser NiNi. Por el contrario, los salarios de padre y madre, así como la educación de los padres y la presencia de mujeres mayores de 20 años disminuyen la probabilidad de ser NiNi relativo a la probabilidad de ir a la escuela. Estos resultados son muy sensibles a la definición de trabajo: si se incluye el trabajo doméstico como en la definición de trabajo, entonces la educación de los padres o vivir en un hogar con servicios básicos disminuye la probabilidad de ser NiNi respecto a la probabilidad de ir a la escuela. En contraste con este artículo, nosotros llevaremos a cabo una descripción más detallada del estatus “Ni estudia Ni trabaja” para individuos entre los 15 y 29 años de edad. Dado nuestro enfoque en los determinantes de ser NiNi, nuestra modelación de la probabilidad de ser NiNi no será relativa a la asistencia escolar.

Nuestro principal propósito en este artículo es empezar a llenar este vacío realtivo en la literatura por medio de un análisis descriptivo de las tendencias en el número y porcentaje de NiNis, además de su caracterización: ¿quiénes son los NiNis? Para ser lo más robustos posibles sobre la dinámica de los NiNis, utilizamos la información de los Censos de Población 1990, 2000 y 2010, la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares 1992-2010, y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005-2010. Restringimos el grupo de edad a individuos entre 15 y 29 años de edad, principalmente en el sector urbano. Cada joven puede estar únicamente trabajando, estudiando, trabajando y estudiando, o bien Ni trabajando Ni estudiando (NiNi). En general, los resultados de las encuestas son bastante consistentes entre sí.

Contrario a lo que se puede inferir de lo publicado en los medios últimamente, encontramos que la proporción de NiNis en la población total ha disminuido desde 1990. La proporción de NiNis en 1990 era de 37.9 por ciento (9.1 millones), mientras que en 2010 fue de 28.9 por ciento (8.6 millones). Sin embargo, existen diferencias sustanciales entre hombres y mujeres, y a lo largo de los últimos 10 años. En el sector urbano para hombres, la proporción de NiNis en 1990 era de 14.7 por ciento (1.25 millones), mientras que en 2010 fue de 13.4 por ciento (1.5 millones), pero en el año 2000 fue de 11.9 por ciento (1.2 millones). Para las mujeres, el total de NiNis en 1990 fue de 7.13 millones y en 2010 fue de 6.54 millones. Sin embargo, se muestra que en 2010 el 83 por ciento de las mujeres NiNis se dedican a labores domésticas. En el presente trabajo se documenta que la disminución en el número de NiNis mujeres se debe a un aumento en la oferta laboral y a un aumento en la tasa de asistencia escolar. También se muestra que una de las razones por las cuales la mujer no está ocupada es la falta de servicios para el cuidado de niños. Por lo que en el caso de las mujeres, decisiones personales (como dedicarse a quehaceres domésticos) y falta de oferta de cuidados a niños como guarderías son los principales determinantes a ser NiNi en ese grupo de población.

En el caso de los hombres, el aumento reciente de los NiNis se debe principalmente a la recesión económica que empezó en 2008. Esto se refleja en un aumento en los buscadores de trabajo en

ese grupo de población. Sin embargo, esto no es particular de los NiNis jóvenes ya que otros grupos de población como los hombres en edades 30-44 se ven igualmente afectados por la crisis. Por otro lado, mostramos que el 42 por ciento de los NiNis hombres urbanos se encuentran en hogares de bajos recursos y que viven con sus padres. Entre esos hogares, notamos que los individuos no-NiNis tienen 1.7 años de educación adicional que los NiNis. Por lo que es necesario evitar la deserción escolar en nivel secundaria para disminuir la propensión a que esos individuos se conviertan en NiNis.

Adicionalmente, elaboramos un análisis econométrico de los determinantes de “ser NiNi” a través de un análisis probit donde la variable dependiente es una variable indicadora de ser NiNi y las variables independientes incluyen características sociodemográficas del joven y su hogar, así como características del mercado laboral local. De estos resultados cabe resaltar el hecho de que existen efectos muy heterogéneos de las variables explicativas de acuerdo al grupo de edad y al género. Por ejemplo, un joven casado muestra una menor probabilidad de ser NiNi, pero una mujer casada muestra una mayor probabilidad de ser NiNi. Este resultado es consistente con el hecho de que una buena parte de las mujeres NiNi son amas de casa. Nuestras estimaciones también confirman que un mayor nivel educativo está correlacionado con una menor propensión a ser NiNi; pero este resultado también es cierto para el nivel educativo del jefe de hogar. Finalmente, otro resultado interesante es que tanto la tasa de empleo como la tasa de asistencia escolar a nivel municipal disminuyen la propensidad a ser NiNis, lo cual es indicativo de que ser NiNi sí está correlacionado con las oportunidades disponibles para los jóvenes en el mercado laboral o en el sector educativo.

El resto del artículo se encuentra organizado de la siguiente manera. La Sección II describe los datos y las definiciones de las variables utilizadas en el análisis descriptivo y econométrico. La Sección III presenta nuestros principales hallazgos en cuanto a las tendencias del fenómeno NiNi en las últimas dos décadas. En la Sección IV se elabora el análisis econométrico sobre la propensidad a ser NiNi. Finalmente, la Sección V concluye y se describe nuestra agenda de investigación futura sobre este tema.

II. Datos y Definiciones

En este artículo utilizamos diferentes fuentes de datos para analizar la robustez de los resultados y también puesto que cada conjunto de datos presenta sus ventajas relativas. El análisis se encuentra basado principalmente en los datos de los Censos de Población y Vivienda de 1990, 2000 y 2010. La gran ventaja de esta base de datos es que el tamaño de la muestra nos permite contabilizar a los jóvenes NiNi con mucha mayor precisión que cualquiera otra de las muestras. Los datos del Censo cuentan también con las características del hogar y la vivienda. Por estas razones, el Censo de 2010 se utilizará para realizar el análisis econométrico de los determinantes del estatus de NiNi. Para corroborar las tendencias encontradas en los Censos, utilizaremos la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) para los años de 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2002, 2004, 2005, 2006, 2008 y 2010. La ventaja de esta encuesta es que se pueden

obtener estimaciones durante un periodo largo y en varios años, con lo cual podemos analizar la respuesta del fenómeno NiNi al ciclo económico con mucho mayor detalle. La desventaja de la ENIGH es que las muestras son mucho más pequeñas, así que solo la usaremos para estimar porcentajes y observar las tendencias mencionadas anteriormente. Finalmente, utilizamos los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) para todos los trimestres de cada año en el periodo 2005-2010. Dada esta limitante en la cobertura temporal, los datos de la ENOE nos permitirán establecer la razón de la desocupación de los NiNis, la cual no es posible identificar en las otras dos bases de datos. Por ejemplo, es importante establecer si estos se encuentran desempleados (buscando empleo) o bien fuera de la fuerza laboral. De la misma manera, con los datos de la ENOE podremos establecer las razones por las cuales este último grupo no se encuentra buscando empleo. Los datos de la ENOE nos proporcionarán evidencia sugestiva sobre las hipótesis expresadas en la prensa: falta de oportunidades o preferencias por la desocupación.

De los tres conjuntos de datos obtenemos variables a nivel hogar e individual. A nivel hogar obtenemos el ingreso total del hogar, el número de integrantes en el hogar, el número de miembros que trabajan, edad promedio en el hogar y si el joven analizado vive con sus padres. Todos los ingresos los definimos en pesos constantes de Diciembre de 2010 de acuerdo al Índice de Precios al Consumidor. Para el caso de la ENIGH y del Censo además obtenemos variables a nivel hogar como características de la vivienda. En el caso de la ENOE, analizamos las preguntas relacionadas con las razones de no empleo.

Los medios de comunicación han definido en forma distinta a los NiNis. En este artículo, planteamos la definición derivada de la palabra “NiNi”. Es decir, nos enfocamos en individuos que “Ni trabajan” y “Ni Estudian”. Todas las encuestas preguntan si el individuo asiste actualmente a la escuela. Tomamos esa variable como indicativa de si el individuo estudia. La definición trabajo es un poco más complicada dado que cada encuesta tiene diferentes filtros. Para facilitar comparaciones entre encuestas y a través del tiempo tomamos la definición más simple: si el individuo reporta horas trabajadas positivas la semana de referencia de la encuesta definimos que el individuo está trabajando. El grupo de edad también varía en los medios de comunicación, algunos definen al grupo de NiNis de 15 a 24 años de edad, mientras que otros hasta los 29 años. Para evitar confusiones, el grupo de edad a analizar va desde individuos con 15 años hasta 29 años, y separamos la presentación de la información en cuanto sea posible en grupos de 5 años: 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años.

Existe cierta controversia sobre qué grupo considerar como “NiNi”. Es decir, si el individuo reporta dedicarse a actividades del hogar (por ejemplo, las amas de casa) entonces se arguye que estos individuos no se deben considerar “NiNis”.⁵ En primera instancia tomamos todos los individuos que Ni estudian Ni trabajan, independientemente de su razón de inactividad. Sin embargo, para abordar la crítica anterior realizamos diferentes pruebas de robustez omitiendo a los individuos que se dedican a los quehaceres domésticos. Por otro lado, no es claro que los individuos que

⁵ Este mismo problema se ha presentado en la literatura sobre tasas de desempleo de las mujeres, en el sentido de si las mujeres dedicadas al hogar deben considerarse como empleadas o desempleadas, o bien dentro o fuera de la fuerza laboral. Al respecto véase Johnson (1983).

reportan esa actividad estén en ella por sus propias preferencias, por necesidad o por restricciones en el mercado laboral. Es posible que una joven se dedique a las labores domésticas porque se cansó de buscar algún trabajo que la satisfaga. Si este es el caso, entonces los individuos dedicándose a las labores domésticas deberían tomarse en cuenta en el cálculo de ser “NiNi”. Aunque la ENOE logra captar algunas de las razones de la inactividad, la encuesta no puede capturar esas relaciones complejas entre búsqueda de trabajo e inactividad.

Por tanto, los jóvenes de 15 a 29 años de edad pueden ser clasificados en cuatro categorías mutuamente excluyentes. Primero, el individuo puede ser catalogado como únicamente estudiante. Segundo, el individuo puede ser catalogado como únicamente trabajador. Tercero, el individuo puede trabajar y estudiar simultáneamente. Cuarto, el individuo puede declarar no estudiar y no trabajar (NiNi). Las variables a nivel individual que utilizamos son características sociodemográficas y las juntamos con las características del hogar del joven.

Finalmente, decidimos enfocar el estudio en áreas urbanas (definidas como aquellas localidades con más de 2,500 habitantes). Esto se debe a que los mercados laborales están definidos para las áreas urbanas, mientras que para las zonas rurales no es claro cómo interpretar los resultados en términos de política laboral. Sin embargo, presentamos pruebas de robustez y cálculos de estadística descriptiva para toda la muestra incluyendo el sector rural.

III. Estadística Descriptiva

A. Censo: 1990-2010

La Tabla 1 muestra la evolución de la población NiNi y del porcentaje que estos representan de la población total de jóvenes entre los 15 y 29 años de edad. Las estimaciones se elaboraron con los datos de los Censos de Población y Vivienda de 1990, 2000 y 2010. Lo primero que es importante resaltar es que el porcentaje de jóvenes NiNi ha disminuido a través del tiempo desde 1990 tanto en términos relativos como en términos absolutos. De acuerdo a nuestros cálculos, existen alrededor de 8.6 millones de NiNis en 2010, lo cual representa una caída en aproximadamente 500 mil jóvenes respecto de 1990. Dado el crecimiento de la población en el grupo de edad de interés, la disminución del porcentaje de NiNis entre los individuos de 15 a 29 años fue aún mayor: el porcentaje cayó en casi 9 puntos porcentuales de 1990 a 2010.

Cabe señalar que existen diferencias sustanciales entre sexos y periodos de tiempo. Para el periodo de 1990 a 2000 se observa una disminución generalizada en el número de NiNis. Sin embargo, para la siguiente década se encuentra un ligero repunte en la proporción de NiNis hombres en el país. En el caso de las mujeres, el número de NiNis disminuyó de forma constante durante las dos décadas. Para mujeres se observa una caída constante en la proporción durante todo el periodo de estudio. El repunte en el número y porcentaje de NiNis varones se debe muy probablemente a la crisis económica que inició en 2008 y de la cual la economía aún no se recupera. En el caso de las mujeres este efecto se ve atenuado por completo por el constante

crecimiento en la participación laboral femenina; además de que los sectores donde laboran las mujeres generalmente son menos vulnerables a las crisis económicas.

Otras diferencias notables se observan cuando comparamos el sector urbano y rural, y los distintos grupos de edad. La tasa de NiNis es menor en el sector urbano que el promedio nacional, lo cual es indicativo de que existen más NiNis en el sector rural. En cuanto a los grupos de edad, los jóvenes entre 15 y 24 años muestran un comportamiento cercano al promedio nacional. En contraste, los hombres de 25 a 29 años sostienen un aumento en la cantidad de NiNis a lo largo de ambas décadas (aunque no se observa este comportamiento en las cifras porcentuales).

Como era de esperarse, la Tabla 1 también muestra que el porcentaje de NiNis mujeres disminuye de manera considerable al excluir a aquellos individuos que realizan actividades domésticas, no siendo así en el caso de los hombres. En total, encontramos que 2.18 millones de individuos son NiNis en el sector urbano una vez que no se toman en cuenta a los individuos con quehaceres domésticos. Por último, presentamos información de la evolución para individuos solteros y aquellos que viven con sus padres. En el caso de los hombres estas dos condiciones disminuyen el costo relativo de ser NiNi, ya que se tienen menos responsabilidades en el hogar. En el caso de las mujeres, la soltería y la cohabitación con los padres disminuye las responsabilidades del cuidado del hogar dados los roles de género. La Tabla 1 muestra que efectivamente hay un mayor porcentaje de NiNis para los hombres solteros, pero un menor porcentaje para las mujeres en comparación con la tasa urbana. Ambos grupos muestran un aumento en el número de NiNis entre 2000 y 2010. De igual manera, para individuos solteros y que viven con sus padres la proporción de NiNis es menor para las mujeres, y mayor para los hombres en comparación con la tasa urbana. También observamos que el número de NiNis aumenta para aquellos que viven con sus padres entre 2000 y 2010 independientemente del sexo.

Tabla 1. Evolución de NiNis. Censos de Población 1990, 2000 y 2010.

	Porcentaje			Valor Absoluto (millones)		
	1990	2000	2010	1990	2000	2010
Total:	37.91	31.58	28.97	9.08	8.68	8.59
NiNis Hombres	16.91	13.62	14.21	1.95	1.79	2.05
NiNis Mujeres	57.38	48.06	43	7.13	6.89	6.54
Urbano:	32.91	27.67	25.87	5.88	5.83	5.91
NiNis Hombres	14.71	11.94	13.37	1.25	1.2	1.49
NiNis Mujeres	49.51	42.08	37.8	4.63	4.63	4.42
Edad (Urbano):						
15-19 Hombres	16.47	13.21	14.41	0.56	0.48	0.59
15-19 Mujeres	34.42	28.16	26.27	1.25	1.08	1.08
20-24 Hombres	14.66	12.15	13.61	0.41	0.41	0.51
20-24 Mujeres	54.52	45.76	41.47	1.7	1.7	1.64
25-29 Hombres	12.16	10.19	11.81	0.28	0.31	0.39
25-29 Mujeres	64.64	53.53	46.84	1.67	1.84	1.7
Sin Quehaceres Domésticos (Urbano):						
NiNis Hombres	14.04	11.73	12.72	1.19	1.18	1.41
NiNis Mujeres	11.51	16.65	9.57	0.61	1.27	0.77
Solteros (Urbano):						
NiNis Hombres	16.8	13.99	15.34	0.98	0.94	1.2
NiNis Mujeres	28.02	20.73	20.2	1.55	1.32	1.44
Viven con Padres (Urbano):						
NiNis Hombres	17.13	14.13	14.96	0.89	0.86	1.06
NiNis Mujeres	31.13	24.96	23.9	1.48	1.4	1.52

Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando los Censos de Población de 1990, 2000 y 2010. Muestra restringida donde se indica al sector urbano, donde urbano es definido como individuos en localidades con más de 2,500 habitantes. NiNis es obtenido de indicadores sobre si estudia y trabaja el individuo. Indicador de “estudia” obtenido por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de “trabaja” obtenido si el individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

La Tabla 2 analiza la evolución de la proporción de NiNis por nivel educativo. Dado que las mujeres con nivel educativo bajo son amas de casa, la proporción de NiNis de las mujeres es muy alta para bajos niveles de educación. Sin embargo, esta proporción disminuye de manera constante conforme aumenta el nivel educativo de las mujeres. En el caso de hombres, se observa que la proporción de NiNis es mayor para los niveles educativos más bajos y disminuye hasta alcanzar la

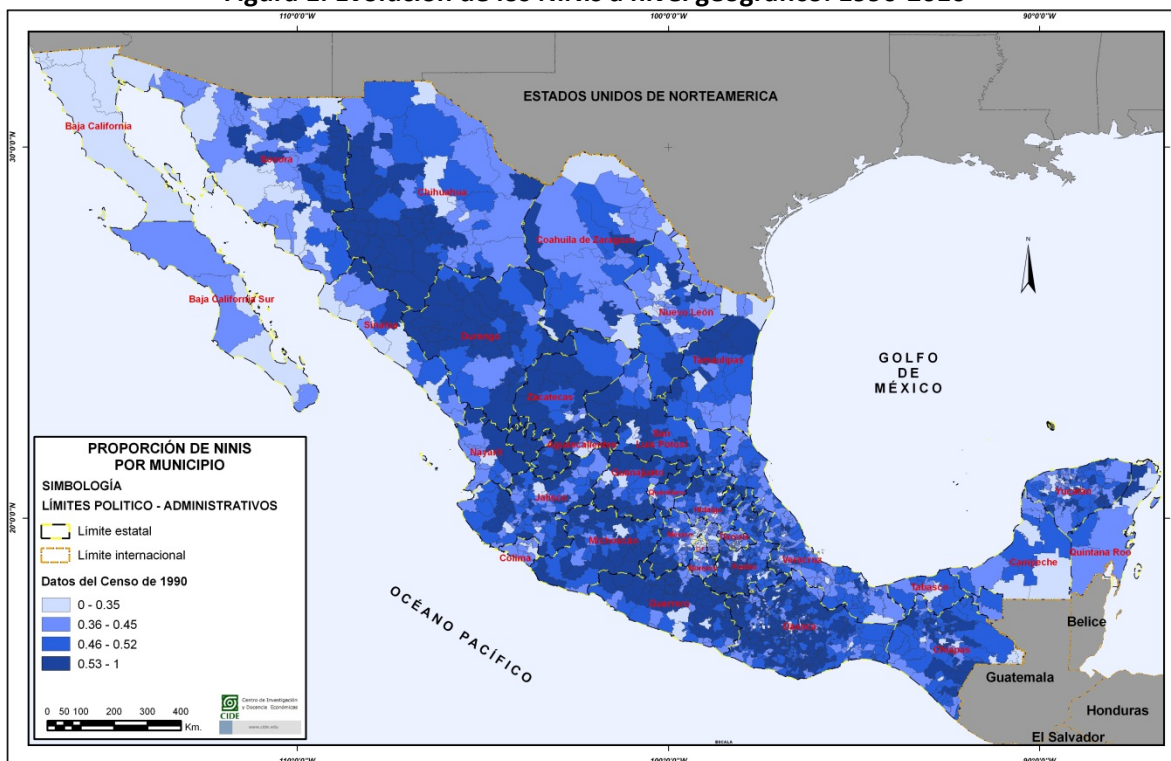
preparatoria; sin embargo se observa un ligero repunte en la proporción para individuos con educación superior. En cuanto a las tendencias en el tiempo se observa mucha heterogeneidad por nivel educativo. La proporción de NiNis de hombres y mujeres con nivel primaria se comporta como el promedio nacional. Los individuos con educación secundaria observan un aumento en la proporción de NiNis entre 2000 y 2010 tanto para hombres como para mujeres. La tasa de mujeres NiNi con preparatoria aumentó ligeramente entre 1990 y 2000, pero disminuyó un poco entre 2000 y 2010. Finalmente, para los hombres con educación superior, la tasa de NiNis aumentó en ambas décadas para un total de casi 2 puntos porcentuales más; para las mujeres de igual educación, la tasa disminuyó en ambas décadas alcanzando alrededor de 5 puntos porcentuales menos en el periodo.

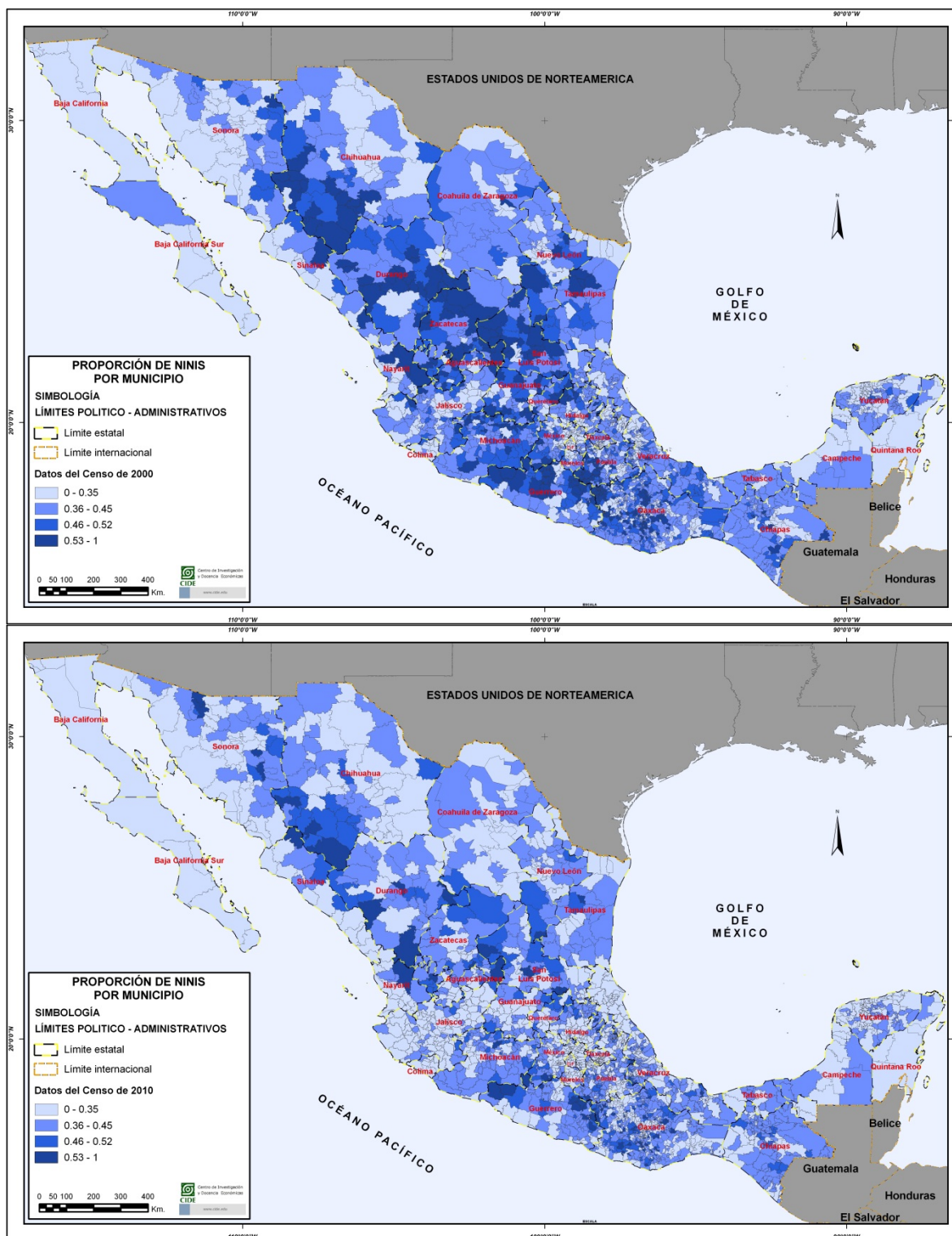
**Tabla 2. Evolución de NiNis por Nivel Educativo.
Población Urbana en edades 20-29 años.
Censos de Población 1990, 2000 y 2010.**

	1990	2000	2010
Primaria o Menos:			
% NiNis Hombres	17.3	15.0	17.9
% NiNis Mujeres	78.0	66.8	64.4
Secundaria:			
% NiNis Hombres	13.1	10.8	12.9
% NiNis Mujeres	55.4	55.2	56.4
Preparatoria:			
% NiNis Hombres	9.3	7.9	10.0
% NiNis Mujeres	31.4	32.4	32.0
Universidad:			
% NiNis Hombres	9.4	9.5	11.3
% NiNis Mujeres	26.2	21.5	20.8

Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando los Censos de Población de 1990, 2000 y 2010. Muestra restringida al sector urbano, donde urbano es definido como individuos en localidades con más de 2,500 habitantes. Además se restringe al grupo de edad de 20-29 años. NiNis es obtenido de indicadores sobre si estudia y trabaja el individuo. Indicador de “estudia” obtenido por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de “trabaja” obtenido si el individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

Figura 1. Evolución de los NiNis a nivel geográfico: 1990-2010

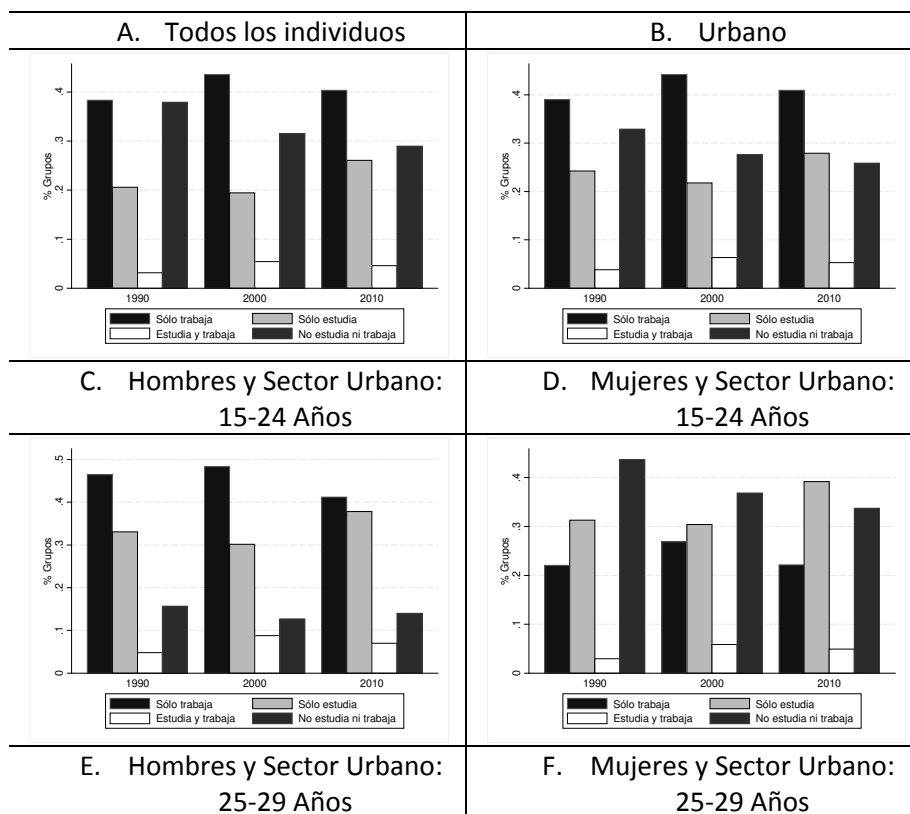


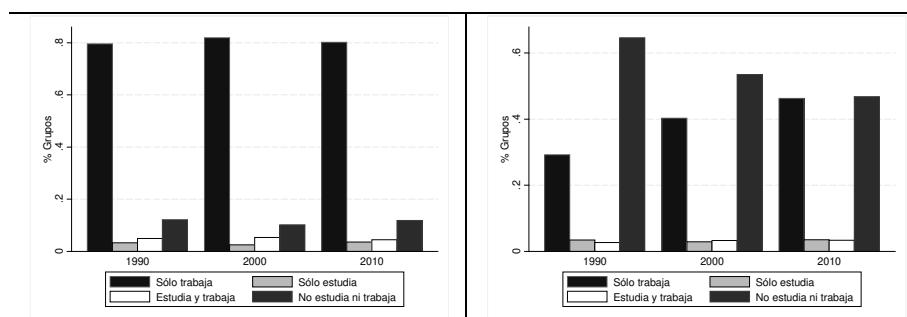


La Figura 2 muestra el porcentaje de individuos en cada categoría de ocupación: sólo trabaja, sólo estudia, estudia y trabaja, y no estudia ni trabaja. Estas categorías nos permiten determinar el grupo del cual procede un mayor o menor número de NiNis. Se incluyen diferentes paneles para

analizar la heterogeneidad del comportamiento. Los paneles A y B se refieren a los porcentajes para todos los individuos y restringiendo al sector urbano, respectivamente. El sector urbano tiene una menor proporción de NiNis. Los siguientes paneles se restringen al sector urbano, pero se analizan posibles diferencias por sexo y grupo de edad. En el grupo de edad 15-24 años, se observa un aumento en la proporción de estudiantes y una disminución en los trabajadores. El aumento de estudiantes es más pronunciado para las mujeres. Así podemos concluir que la marcada disminución en los NiNis mujeres se debe a un constante aumento en la asistencia escolar para este grupo. Para el grupo de hombres con edades de 25-29 años se observan pocos cambios dado que la mayoría son trabajadores. En cambio para mujeres, se observa una disminución en la proporción de ser NiNi debido principalmente a un aumento en la oferta laboral, la cual se refleja en el porcentaje de mujeres que trabaja.

**Figura 2. Porcentaje de Individuos de acuerdo a estudio y/o trabajo.
Censos de Población 1990, 2000 y 2010.**





Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando los Censos de Población de 1990, 2000 y 2010. Muestra restringida donde se indica al sector urbano, donde urbano es definido como individuos en localidades con más de 2,500 habitantes. NiNis es obtenido de indicadores sobre si estudia y trabaja el individuo. Indicador de estudia obtenida por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de trabaja obtenida si el individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

La Tabla 3 muestra las características de los hombres NiNis y no-NiNis en zonas urbanas. La tabla muestra que la edad de los individuos NiNi y no NiNi es bastante similar, aunque los NiNis son ligeramente más jóvenes. Los individuos que hablan lengua indígena están igualmente representados en ambos grupos de población. En términos educativos, los dos grupos tienen un nivel similar de secundaria, pero los NiNis tienen una proporción mayor con niveles menores a secundaria, y por tanto, una menor proporción con niveles mayores a secundaria. Es decir, entre hombres urbanos, más NiNis provienen de niveles educativos bajos. Cerca del 50 por ciento de individuos no NiNis tienen educación igual o menor a secundaria, mientras que para los NiNis es de 60 por ciento.

Asimismo, la tabla muestra que los NiNis viven con sus padres en mayor proporción que los no NiNis. Los NiNis tienen una proporción menor de casados, y un mayor de número de integrantes en el hogar, pero menor número de trabajadores mayores de 30 años de edad. Los hogares donde viven los NiNis tienen un menor ingreso (restringido al ingreso de individuos mayores a 30 años) que los no NiNis. Si comparamos los hogares con NiNis y sin NiNis en la mediana de la distribución de ingreso per cápita, obtenemos que casi el 70 por ciento de los NiNis viven en hogares con ingreso por debajo de la mediana.⁶ Esto es en contraste con los hogares no NiNis. La Tabla 3 muestra claramente que los NiNis provienen principalmente de hogares con ingreso bajo. Más adelante exploraremos más a detalle esta evidencia.

La Tabla 4, por su parte, muestra la estadística descriptiva para las mujeres del sector urbano. En general, se observan las mismas regularidades que en el caso de los hombres, así que sólo nos concentraremos en las particularidades de las mujeres. En contraste con los hombres, las mujeres NiNi son en promedio mayores que las No-NiNi. Una menor proporción de las NiNis viven con sus padres. Ambos resultados son una consecuencia de que la mayor parte de las mujeres NiNi está

⁶ Una posible crítica de esta medida es que los hogares sin NiNis y con trabajadores tienen mayor ingreso que los hogares con NiNis. Calculamos todos los estadísticos con el ingreso de individuos mayores a 30 años para evitar este error, y obtuvimos resultados muy similares.

casada y elabora actividades domésticas. De todas las NiNis mujeres en 2010, el 83 por ciento se declaraban amas de casa. Por esta misma razón, ellas viven en hogares más pequeños y con menos trabajadores mayores de 30 años. Sin embargo también provienen de hogares relativamente más pobres. Así, las razones por las cuales las mujeres son NiNis parecen ser muy distintas a las razones de los NiNis hombres.

Tabla 3. Características de NiNis. Hombres en sector urbano.
Censos de Población 1990, 2000 y 2010.

	1990		2000		2010	
	No-NiNi	NiNi	No-NiNi	NiNi	No-NiNi	NiNi
Total (Millones)	7.3	1.3	8.9	1.2	9.7	1.5
Edad	21.4	20.8	21.7	21.2	21.6	21.3
Habla Dialecto Indígena	0.03	0.03	0.04	0.03	0.03	0.03
% Secundaria (20-29)	0.32	0.26	0.31	0.31	0.30	0.38
% Preparatoria (20-29)	0.20	0.07	0.26	0.13	0.34	0.21
% Universidad (20-29)	0.09	0.03	0.11	0.04	0.16	0.07
Viven Con Padres	0.59	0.71	0.59	0.72	0.63	0.71
Viven Sin Parientes	0.03	0.02	0.03	0.02	0.03	0.03
Casados	0.33	0.22	0.35	0.22	0.31	0.19
Quehaceres domésticos	0.00	0.05	0.00	0.02	0.00	0.06
Edad Promedio Hogar	24.2	25.3	25.5	26.9	27.3	28.9
Mujer, Jefe Hogar	0.15	0.18	0.18	0.23	0.22	0.27
Edad, Jefe Hogar	42.7	46.4	42.2	46.3	44.2	47.6
Primaria, Jefe Hogar	0.67	0.82	0.56	0.72	0.42	0.55
Secundaria, Jefe Hogar	0.18	0.11	0.22	0.17	0.27	0.25
Preparatoria, Jefe Hogar	0.08	0.04	0.13	0.08	0.18	0.12
Universidad, Jefe Hogar	0.06	0.02	0.09	0.04	0.13	0.08
Tamaño del hogar	6.2	6.2	5.3	5.4	5.0	5.3
Menores 5 Años	0.7	1.2	0.6	0.9	0.5	0.9
Menores 15 Años	1.8	2.2	1.4	1.8	1.2	1.6
Mayores 65 Años	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
No. de trabajadores (30+)	0.7	0.6	0.9	0.6	0.9	0.8
Ingreso del hogar	13,997	9,031	10,738	6,662	11,681	7,343
Ingreso Per Cápita	2,610	1,440	2,350	1,238	2,689	1,488
Ingreso del hogar (+30)	5,747	4,508	4,827	3,828	6,185	5,091
Ingreso < Perc. 50	0.46	0.70	0.46	0.72	0.47	0.71
Dormitorios	2.3	2.3	2.3	2.3	2.4	2.4
Sin Agua	0.12	0.15	0.08	0.10	0.05	0.06
Piso de Tierra	0.09	0.13	0.06	0.09	0.03	0.04

Tabla 3. Características de NiNis. Hombres en sector urbano.
Censos de Población 1990, 2000 y 2010.

	1990		2000		2010	
	No-NiNi	NiNi	No-NiNi	NiNi	No-NiNi	NiNi

Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando los Censos de Población de 1990, 2000 y 2010. Muestra restringida a hombres en el sector urbano. NiNis es obtenido de indicadores sobre si estudia y trabaja el individuo. Indicador de “estudia” obtenido por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de “trabaja” obtenido si el individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

Tabla 4. Características de NiNis. Mujeres en sector urbano.
Censos de Población 1990, 2000 y 2010.

	1990		2000		2010	
	No-NiNi	NiNi	No-NiNi	NiNi	No-NiNi	NiNi
Total (Millones)	4.7	4.6	6.4	4.6	7.3	4.4
Edad	20.3	22.5	20.9	22.9	21.1	22.8
Habla Dialecto Indígena	0.02	0.04	0.03	0.04	0.03	0.04
% Secundaria (20-29)	0.38	0.32	0.29	0.37	0.24	0.40
% Preparatoria (20-29)	0.27	0.09	0.35	0.17	0.40	0.24
% Universidad (20-29)	0.13	0.03	0.16	0.04	0.23	0.07
Viven Con Padres	0.69	0.32	0.66	0.30	0.67	0.34
Viven Sin Parientes	0.05	0.02	0.05	0.01	0.03	0.01
Casados	0.16	0.67	0.21	0.71	0.21	0.67
Quehaceres domésticos	0.00	0.87	0.00	0.72	0.00	0.83
Edad Promedio Hogar	25.7	20.9	26.7	21.6	27.9	23.2
Mujer, Jefe Hogar	0.23	0.13	0.25	0.15	0.29	0.200
Edad, Jefe Hogar	45.9	38.9	44.8	38.2	45.6	40.9
Primaria, Jefe Hogar	0.64	0.69	0.52	0.58	0.38	0.49
Secundaria, Jefe Hogar	0.17	0.19	0.19	0.26	0.25	0.29
Preparatoria, Jefe Hogar	0.09	0.07	0.15	0.12	0.19	0.15
Universidad, Jefe Hogar	0.09	0.05	0.13	0.05	0.17	0.07
Tamaño del hogar	6.2	5.8	5.2	5.1	4.9	5.2
Menores 5 Años	0.5	1.1	0.5	1.0	0.5	1.0
Menores 15 Años	1.5	2.1	1.2	1.8	1.1	1.7
Mayores 65 Años	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
No. de trabajadores (30+)	0.8	0.6	0.9	0.6	1.1	0.8
Ingreso del hogar	16,094	9,415	12,175	6,798	12,288	7,680
Ingreso Per Cápit	2,939	1,798	2,621	1,457	2,832	1,582
Ingreso del Hogar (30+)	8,416	4,530	6,781	3,324	7,393	4,308
Ingreso < Perc. 50	0.40	0.59	0.39	0.64	0.41	0.63

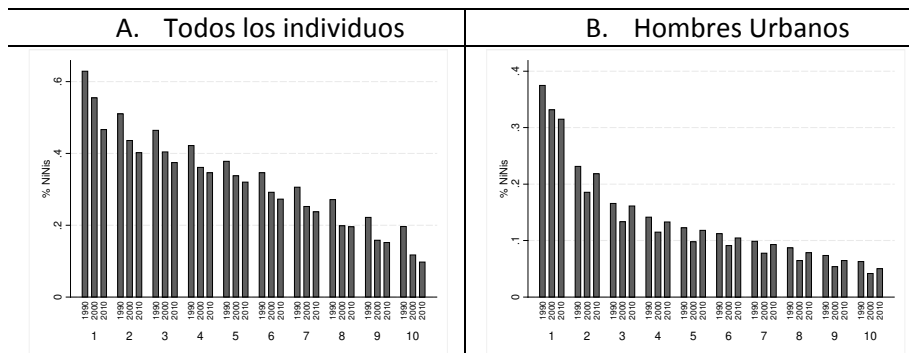
Tabla 4. Características de NiNis. Mujeres en sector urbano.
Censos de Población 1990, 2000 y 2010.

	1990		2000		2010	
	No-NiNi	NiNi	No-NiNi	NiNi	No-NiNi	NiNi
Dormitorios	2.5	2.0	2.5	2.0	2.4	2.1
Sin Agua	0.08	0.16	0.06	0.11	0.04	0.06
Piso de Tierra	0.05	0.13	0.04	0.09	0.02	0.05

Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando los Censos de Población de 1990, 2000 y 2010. Muestra restringida a hombres en el sector urbano. NiNis es obtenido de indicadores sobre si estudia y trabaja el individuo. Indicador de “estudia” obtenido por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de “trabaja” obtenido si el individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

Con el objeto de analizar qué tan pobres son los hogares de los NiNis, la Figura 3 presenta la proporción de NiNis por deciles de ingreso del hogar. El panel A de la Figura muestra los resultados utilizando la muestra completa de individuos en el grupo de edad de interés y el panel B se enfoca únicamente en los hombres urbanos. Como se mencionaba anteriormente, los NiNis son encontrados en mayor proporción en hogares con ingresos bajos; sin embargo, en los resultados anteriores no se pueden observar con claridad los cambios a través del tiempo para diferentes deciles. La Figura 3 indica que la mayor parte de los NiNis provienen de hogares con ingreso bajo. Este resultado es robusto al enfocarse únicamente en hombres urbanos también. Para hombres, es de resaltarse que para todos los deciles de ingreso con excepción del primero se observa un aumento en la proporción de NiNis para el periodo entre 2000 y 2010, con una mayor proporción de aumento en los deciles más bajos (del segundo al quinto decil).⁷

Figura 3. Proporción de NiNis por nivel de ingreso del hogar.
Censos de Población 1990, 2000 y 2010.



Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando los Censos de Población. NiNis es obtenido de indicadores sobre si estudia y trabaja el individuo. Indicador de “estudia” obtenido por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de “trabaja” obtenido si el

⁷ Resultado robusto a restringir el ingreso para miembros mayores a 30 años. No presentamos estos cuadros porque son muy similares a los presentados, la única diferencia es que al restringir el ingreso para mayores de 30 años se eleva la cantidad de hogares con ingreso cero. Asimismo, el resultado es robusto a limitar en la muestra a hogares con ingreso positivo.

individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Para calcular deciles se utiliza el ingreso per cápita en el hogar. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

Las Tablas 3 y 4, y la Figura 3 muestran que los NiNis provienen principalmente de hogares con menos recursos, lo cual es consistente con los hallazgos de Levison, Moe y Knaul (2001) y Székely (2011). Asimismo, las tablas muestran una gran heterogeneidad por sexo. El 83 por ciento de las mujeres que son NiNis en 2010 se dedican a quehaceres domésticos. Por otro lado, la gran parte de los NiNis hombres viven con sus padres. De esta forma, consideramos relevante e importante mostrar resultados para un sub-grupo de la población. La Tabla 5 se enfoca en hombres que viven en hogares en el decil 1-3 de la distribución del ingreso del hogar y que además viven con sus padres. Este grupo es mucho más homogéneo que el presentado en la Tabla 3.

Los hombres contabilizados en la Tabla 5 representan un importante porcentaje de todos los NiNis. Por ejemplo, en el 2010 el 56 por ciento de todos los NiNis se encontraban en los deciles 1-3 y como el 75 por ciento de los NiNis vivían con sus padres tenemos que el 42 por ciento de todos los NiNis hombres están en los deciles 1-3 y viven con sus padres. El objetivo de la tabla es analizar diferentes patrones en la probabilidad de ser NiNi para un grupo más homogéneo. La tabla muestra que no existen diferencias sustanciales entre los dos individuos con excepción de la educación. Los NiNis tienen una menor educación que los no NiNis. La diferencia es de 1.7 años de educación, y esta diferencia proviene principalmente de que los NiNis tienen una menor proporción en preparatoria que los no NiNis. La educación del jefe de hogar también es relevante puesto que en los hogares no NiNis la educación del jefe es mayor. En este caso, el tamaño y composición del hogar es muy similar entre ambos grupos de individuos. Es interesante observar que dentro de este grupo el ingreso del hogar (de aquellos mayores de 30 años) es mayor para los NiNis que para los no-NiNis.

Tabla 5. Características de NiNis. Hombres en sector urbano en deciles 1-3 que viven con sus padres. Censos de Población 1990, 2000 y 2010.

	1990		2000		2010	
	No-NiNi	NiNi	No-NiNi	NiNi	No-NiNi	NiNi
% NiNis Deciles 1-3	0.36		0.41		0.42	
Edad	18.9	19.4	19.3	20.0	19.6	20.3
Habla Dialecto Indígena	0.04	0.03	0.05	0.04	0.04	0.03
Años de Educación	8.3	7.1	8.6	7.5	9.4	7.7
% Secundaria (20-29)	0.34	0.35	0.35	0.34	0.34	0.35
% Preparatoria (20-29)	0.24	0.14	0.25	0.16	0.34	0.24
% Universidad (20-29)	0.05	0.04	0.05	0.05	0.08	0.07
Casados	0.08	0.06	0.12	0.09	0.15	0.10
Edad Promedio Hogar	24.7	25.1	26.2	26.8	27.2	27.8

Mujer, Jefe Hogar	0.19	0.18	0.22	0.23	0.25	0.27
Edad, Jefe Hogar	48.9	49.9	48.7	49.5	48.4	49.1
Años de Educación, Jefe Hogar	4.1	3.4	4.9	4.3	6.8	6.0
Tamaño del hogar	7.5	7.7	6.5	6.6	6.0	6.0
Menores 5 Años	0.7	0.7	0.6	0.6	0.5	0.5
Menores 15 Años	2.4	2.4	1.9	1.8	1.5	1.4
Mayores 65 Años	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1
No. de trabajadores (30+)	0.8	0.8	0.9	0.9	1.0	1.1
Ingreso del hogar	4,261	4,001	4,005	3,637	4,717	4,311
Ingreso del hogar (30+)	2,090	2,251	1,976	2,198	2,614	2,955
Dormitorios	2.4	2.4	2.4	2.3	2.4	2.4

Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando los Censos de Población de 1990, 2000 y 2010. Muestra restringida a hombres en el sector urbano en los deciles 1-3 de la distribución del ingreso per cápita del hogar. Los resultados se restringen a hogares con ingreso positivo. NiNis es obtenido de indicadores sobre si estudia y trabaja el individuo. Indicador de “estudia” obtenido por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de “trabaja” obtenido si el individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

La siguiente subsección presenta las estimaciones utilizando la ENIGH para robustecer nuestros hallazgos.

B. ENIGH: 1992-2010

Como mencionamos anteriormente, la gran ventaja de la ENIGH es que nos permite trazar la evolución de los NiNis en el tiempo con mucho mayor detalle. La Figura 4 muestra la evolución de los NiNis por condición de ocupación utilizando la ENIGH para el periodo 1992-2010. Dividimos la información en distintos paneles para hacerlos más comparables con las estimaciones que realizamos con los censos en la sección anterior. En general, los resultados a nivel nacional y nivel urbano son bastante similares. Para el grupo de edad de 15 a 19 años, la proporción de individuos que no estudia ni trabaja se ha reducido a lo largo del tiempo. En 1992 a nivel nacional la proporción era de 26.5 por ciento mientras que en 2010 era de 19.8 por ciento. En el sector urbano, la proporción en 1992 era de 22.7 por ciento y en el 2010 de 17.9 por ciento. Los paneles C y D muestran información para el grupo de edad 20 a 24 años y los paneles E y F para el grupo de edad de 25 a 29 años. Las gráficas en esos paneles muestran también una reducción de la proporción de individuos que no trabaja y no estudia. La reducción es de 7.5 y 9.1 puntos porcentuales, respectivamente.

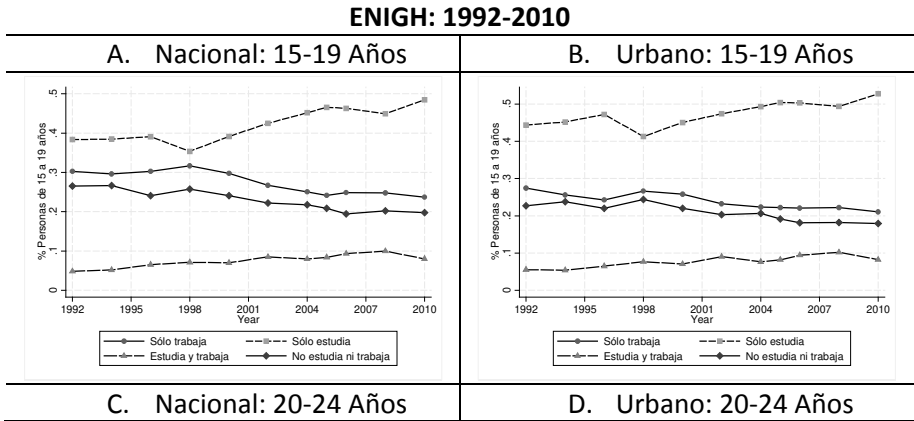
Si observamos los números absolutos (no reportados), el número de individuos que no trabaja y no estudia ha disminuido a lo largo del tiempo. A nivel nacional, los NiNis eran cerca de 8 millones en 1992 mientras que para 2010 eran 7.1 millones. De la misma forma, para el grupo de edad de 15 a 29 años en el sector urbano, en 1992 alrededor de 5.52 millones se reportaban como NiNis,

mientras que en 2010 el número es de 5.02 millones.⁸ Por otro lado, observamos que para el grupo de edad de 15-24 años la sustitución de la caída de NiNis se da con asistencia escolar, mientras que para el grupo de 25-29 años se da con trabajo. Es decir, los individuos más jóvenes están aumentando su tasa de escolaridad y los más adultos trabajan más.

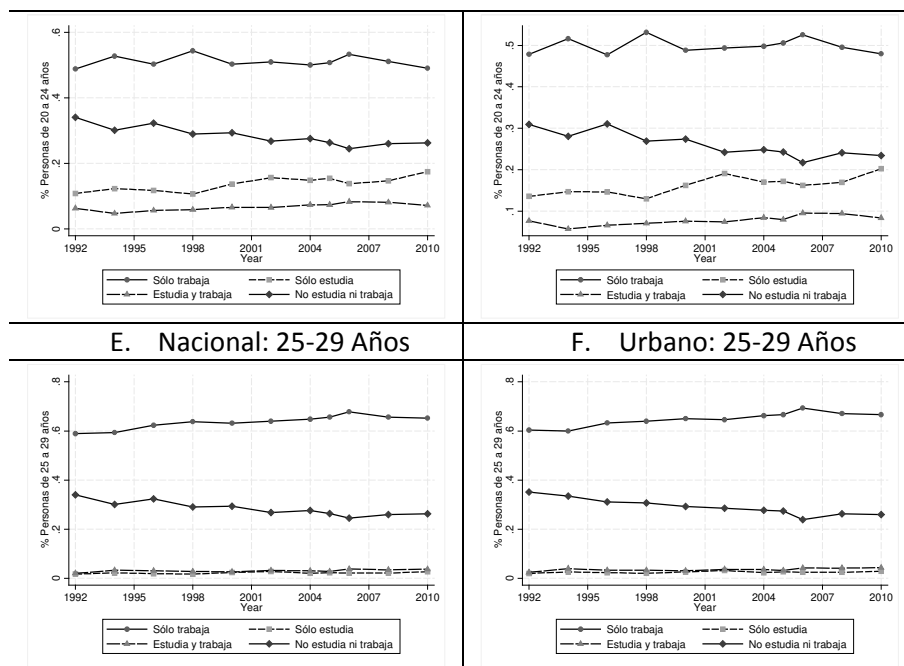
Es posible que existan diferencias entre sexos. Por ejemplo, la proporción de NiNis puede caer simplemente porque un mayor número de mujeres asiste a la escuela y participa en el mercado laboral. Por lo que un cambio en la participación de las mujeres, pudiera estar ocultando un incremento en la proporción de NiNis para los hombres. Para analizar más a detalle esta cuestión, la Figura 5 presenta la evolución de participación en los diferentes grupos para hombres y mujeres restringiendo al sector urbano.

La Figura 5 muestra que en general la reducción de la proporción de NiNis se debe a un cambio en preferencias de las mujeres. Es decir, las mujeres han sustituido no estudiar y no trabajar por estudiar o por trabajar. Por ejemplo, para las mujeres jóvenes se observa una reducción en la proporción que únicamente trabaja y que no trabaja ni estudia, pero aumenta la proporción que únicamente estudia y que estudia y trabaja. En cambio para las mujeres del grupo de edad 25-29 observamos una caída en la proporción que no estudia ni trabaja, y aumenta la proporción que únicamente trabaja. Para los hombres del grupo de edad 15-24 años la proporción de NiNis es bastante estable alrededor de 12 por ciento y alrededor de 9 por ciento para el grupo de 20-24 años; sin embargo, mientras que para el grupo de 25-29 años la proporción se reduce 4 puntos porcentuales para el periodo de 1992-2006, pero vuelve a aumentar hasta 2010 para ubicarse en 9.17 por ciento.

Figura 4. Jóvenes NiNis en México por condición de ocupación.



⁸ Lo mismo ocurre para cada grupo de edad. Para el grupo de 15-19 en el sector urbano, los NiNis pasan de 1.7 millones en 1992 a 1.5 millones en 2008; para el grupo de 20-24 años de edad, los NiNis pasan de 2 millones en 1992 a 1.8 millones en 2008; finalmente, el grupo de 25-29 años de edad, los NiNis pasan de 1.8 millones en 1992 a 1.64 millones en 2008.

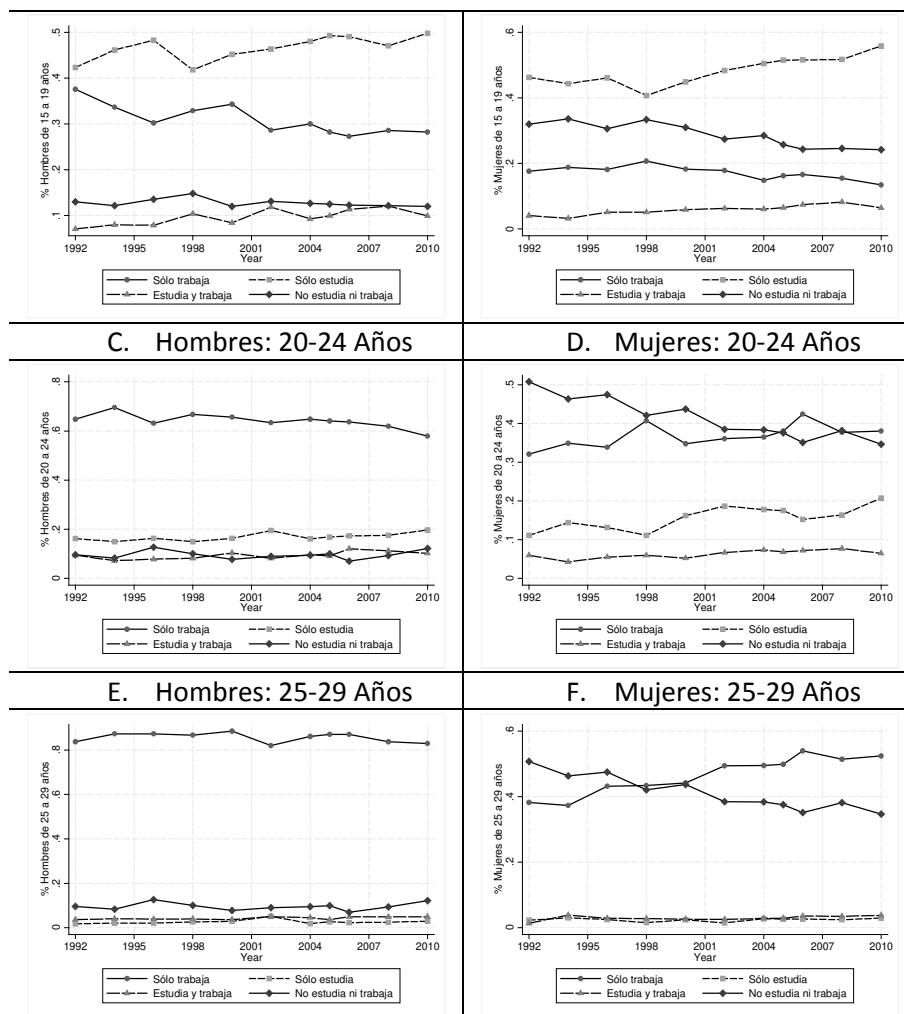


Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando la ENIGH. Urbano definido como individuos en localidades con más de 2,500 habitantes. Indicador de “estudia” obtenido por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de “trabaja” obtenido si el individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

También se elaboraron estimaciones del porcentaje de NiNis en el tiempo por grupos de edad, sexo y nivel educativo (no reportados). Estas estimaciones son consistentes con los datos del Censo reportados arriba. Cabe agregar que el repunte que observamos entre 2000 y 2010 en el Censo en el porcentaje agregado de NiNis hombres se debe principalmente a la crisis que inició en 2008. Así en la ENIGH se observa una caída de los NiNis desde la crisis de 1995 hasta 2002, donde se observa un ligero repunte hasta 2005 (posiblemente a causa de la recesión de 2001), en 2006 hay una caída en el porcentaje de NiNis y, finalmente, para 2008 y 2010 se observa un aumento.

Figura 5. Jóvenes en México por condición de ocupación y sexo en el sector urbano. ENIGH: 1992-2010

A. Hombres: 15-19 Años	B. Mujeres: 15-19 Años
------------------------	------------------------

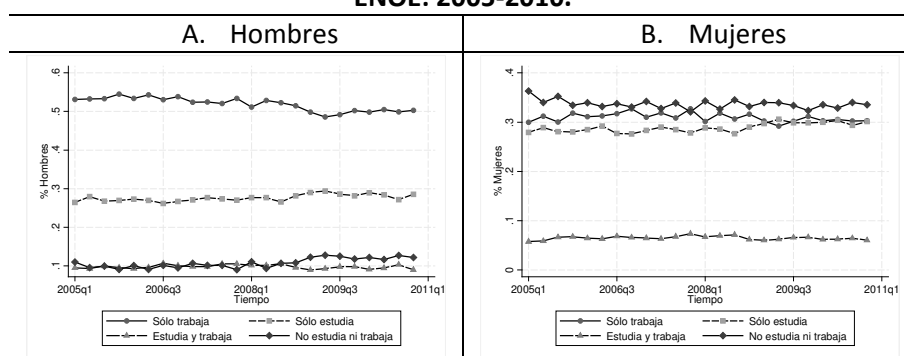


Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando la ENIGH. Muestra restringida al sector urbano, donde urbano es definido como individuos en localidades con más de 2,500 habitantes. Indicador de estudia obtenida por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de trabaja obtenida si el individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

C. ENOE: 2005-2010

En esta sección presentamos la estimación del porcentaje de NiNis usando los datos de la ENOE de 2005 a 2010. La Figura 6 presenta los porcentajes de jóvenes de 15 a 29 años de edad por condición de ocupación utilizando la ENOE para el periodo de 2005 a 2010. Observamos un ligero incremento en la proporción de NiNis especialmente para hombres que coincide con la crisis de 2008. Para mujeres en general observamos una caída en la proporción de NiNis. Esto es consistente con la ENIGH y los Censos. Las tendencias no son tan claras como en las otras encuestas dado el reducido periodo de estudio. Las tendencias de los NiNis por nivel educativo (no reportadas) también son consistentes con las estimaciones del Censo y la ENIGH.

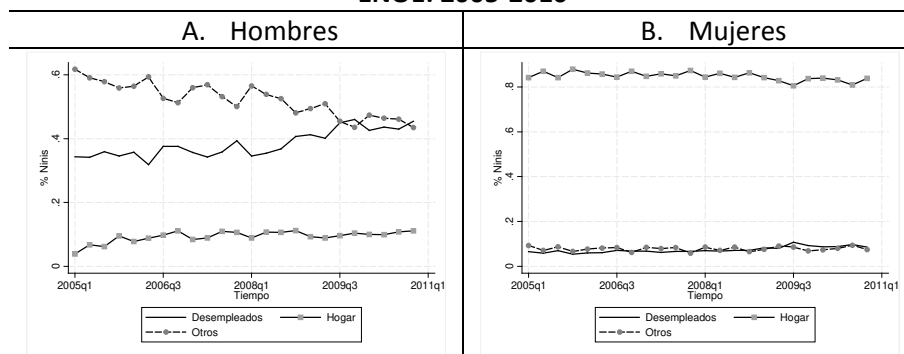
**Figura 6. Jóvenes en México por condición de ocupación en el sector urbano
ENOE: 2005-2010.**



Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando la ENOE. Muestra restringida al sector urbano, donde urbano es definido como individuos en localidades con más de 2,500 habitantes. Indicador de estudia obtenida por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de trabaja obtenida si el individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

La gran ventaja de la ENOE es que nos permite investigar las razones de no ocupación de los NiNis. La Figura 7 muestra la evolución de los NiNis por razones de no ocupación y por sexo. En esta figura observamos que las diferencias entre género son notables. La mayor parte de las mujeres que son NiNis se dedican a quehaceres domésticos. En el Censo 2010 se encuentra que 83 por ciento de las NiNis son amas de casa, y el porcentaje es similar con la ENOE. Para el caso de los hombres es distinto. Aproximadamente el 10 por ciento reporta que se dedica a quehaceres domésticos, y cerca del 45 por ciento reporta que está buscando trabajo. En el caso de los hombres es notable que el aumento de los NiNis se debe a un aumento en los buscadores de trabajo.

**Figura 7. Evolución de los NiNis en México por razones de no ocupación
ENOE: 2005-2010**



Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando la ENOE. Muestra restringida al sector urbano, donde urbano es definido como individuos en localidades con más de 2,500 habitantes, así como a los individuos que son NiNis. Desempleado se define como buscador de trabajo de acuerdo a la pregunta 2 en el cuestionario de la ENOE, Hogar se define como individuos que se dedican a quehaceres domésticos de acuerdo a la pregunta 2e. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta. La categoría de otros incluye a aquellos ausentes de su trabajo, los que se declaran estudiantes, aquellos con limitaciones físicas y otras condiciones de acuerdo a la pregunta 2e.

La Figura 7 muestra que es necesario indagar de forma separada para hombres y mujeres las razones de ser NiNi. La Tabla 6 muestra las razones adicionales por las cuales las mujeres no están ocupadas, restringiendo a que responden que son amas de casa.⁹ La tabla revela claramente que si las mujeres reportan que tienen razones adicionales para no estar ocupadas es porque “No tiene(n) quién le cuide a sus hijos pequeños.” Esto es importante porque el 83 por ciento de las mujeres que son NiNis son amas de casa, y una parte importante de esas mujeres tienen hijos y a la vez declaran que no trabajan por no tener con quien dejar a sus hijos.

⁹ La tabulación de la tabla utiliza la información de la ENOE pregunta 2g. Sin embargo, sólo la responden las mujeres que tienen razones adicionales a no estar ocupadas. Por esta razón, presentamos el número de observaciones que contestaron la pregunta y que son NiNis al final de la tabla.

**Tabla 6. Razones adicionales para no ocupación de mujeres dedicadas al hogar.
ENOE 2007-2010**

	2007	2008	2009	2010
Espera a respuesta de solicitud o llamado	0.7	0.6	0.6	0.5
No hay trabajo en especialidad, oficio o profesión	0.4	0.7	0.4	0.2
No tiene la escolaridad o experiencia necesaria	1.9	2.3	1.8	2.1
Piensa que no le darán empleo por aspecto o edad	2.2	1.9	2.4	2.8
No hay trabajo en localidad o sólo hay en temporada	3.0	3.4	5.1	4.7
Inseguridad pública / Demasiados trámites	0.1	0.2	0.2	0.1
Recuperándose de enfermedad o accidente	1.7	1.6	1.4	1.8
Está embarazada	6.7	6.5	7.7	7.2
No tiene quién le cuide a sus hijos pequeños	69.0	68.8	66.3	69.3
No lo(a) deja un familiar	8.7	7.2	6.7	5.8
Otras razones de mercado	0.3	0.4	0.6	0.4
Otras razones personales	5.2	6.3	6.9	5.0
N contestaron pregunta	10364	9846	9872	13736
N total de NiNis con Hogar	47603	45765	43966	43763

Notas: Cálculos de los autores basados en la ENOE de 2007 a 2010 para el sector urbano. Se omiten los años 2005 y 2006 por un cambio en la codificación de la encuesta. La estimación se encuentra restringida a mujeres que se dedican al hogar. La pregunta en la cual está basada la tabla es respondida únicamente por aquellas personas que declaran tener una razón adicional. Por ellos mostramos el número de observaciones totales de NiNis y el número que respondió a dicha pregunta.

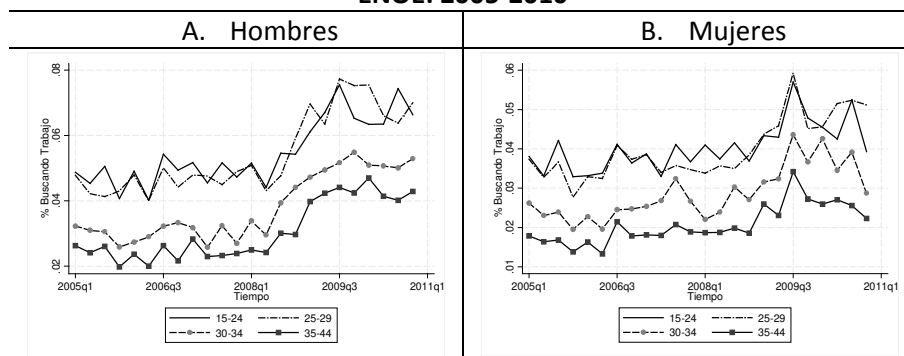
Por otro lado, los hombres no se dedican tanto a quehaceres domésticos sino que son buscadores de trabajo. Para analizar si la tendencia mostrada en la Figura 7 es exclusiva de jóvenes de 15-29 años, la Figura 8 incluye el porcentaje de personas en el sector urbano buscando un trabajo para los grupos de edad 15-24, 25-29, 30-34 y 35-44 tanto para hombres como mujeres. Los porcentajes se obtienen utilizando todas las personas en ese rango de edad y no únicamente la población económicamente activa.¹⁰ En la figura se puede observar que el porcentaje de personas que busca trabajo es mayor para las personas jóvenes de ambos sexos, lo cual es consistente con estudios del Banco Mundial (World Bank, 2007). Por ejemplo, para hombres la tasa de buscadores de trabajo en edades 15-29 antes de 2008 es aproximadamente de 5 por ciento. En cambio, para hombres de edad 30-44 es aproximadamente 3 por ciento. Después de 2008 con la recesión macroeconómica, la tasa de buscadores aumenta para todos los grupos de población y no de una forma desproporcionada para los más jóvenes.

Por tanto, la Figura 8 muestra dos patrones claros. Por un lado, los jóvenes son más afectados por el desempleo que individuos de mayor edad. Por otro, los choques macroeconómicos parecieran

¹⁰ Una figura con respecto a la población económicamente activa (PEA) provee resultados similares. Sin embargo, datos con respecto al total de la población son más transparentes en el sentido que el denominador para cada uno de los grupos de población puede ser considerado exógeno.

afectar de forma similar en el desempleo a grupos de distintas edades. Esto nos lleva a concluir que los patrones de desempleo en los NiNis no tienen un comportamiento distinto a otros grupos de población.

**Figura 8. Porcentaje de buscadores de trabajo para el sector urbano
ENOE: 2005-2010**



Nota: Cálculos realizados con la ENOE para el grupo de población con edades 15-44 años. Se incluye a toda la población en el sector urbano, y no únicamente la población económicamente activa. Se considera buscando trabajo si la persona encuestada estuvo buscando trabajo en el país, en el extranjero o bien pensando en poner un negocio (pregunta 2 en el cuestionario de la ENOE) independiente del tiempo de búsqueda.

D. Resumen de las tendencias

La Tabla 7 muestra los resultados principales de la estadística descriptiva. La proporción de NiNis ha disminuido desde 1990. Sin embargo, existen dos tendencias entre sexos y periodos de tiempo. Por un lado, hombres en el sector urbano disminuyeron su propensión a ser NiNis para el periodo 1990-2000. Sin embargo, ese mismo grupo aumentó su propensión a ser NiNi para el periodo 2000-2010, aunque la proporción en 2010 es todavía menor que la que existía en 1990. Las mujeres han observado una caída en la proporción de ser NiNi principalmente debido a un aumento en la asistencia escolar y al aumento en la oferta laboral femenina durante el periodo. Las tres muestras utilizadas, ENIGH, ENOE y Censo, son bastante consistente entre sí. El porcentaje de NiNis en 2010 es de 28.9 por ciento (8.6 millones) entre los jóvenes de 15 a 29 años de edad, y para las zonas urbanas el porcentaje de NiNis es de 25.7 por ciento (5.91 millones).

Tabla 7. Resumen de Resultados.
Proporción de NiNis. 1990-2010.

	1990/1992	2000	2005	2010
A. Todos:				
ENIGH	31.9	28.2	25	24.3
ENOE			25.4	25.7
Censo	37.9	31.6		28.9
B. Hombres Urbano:				
ENIGH	11.3	8.4	10.1	10.2
ENOE			9.9	12.7
Censo	14.7	11.9		13.3

Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando la ENIGH, ENOE y los Censos de Población. NiNis es obtenido de indicadores sobre si estudia y trabaja el individuo. Indicador de “estudia” obtenido por la pregunta de si asiste a la escuela. Indicador de “trabaja” obtenida si el individuo reporta horas positivas de trabajo la semana anterior a la encuesta. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

Es importante recordar que la Tabla 1 muestra que una vez eliminando a los individuos que se dedican a quehaceres domésticos, el número de NiNis en el sector urbano asciende a 2.18 millones en 2010.

IV. Determinante de ser Nini

En esta sección nos enfocamos a analizar los determinantes de ser NiNi. Se realiza un análisis probit sobre la probabilidad de que el individuo sea NiNi dadas características individuales, características del hogar y del mercado laboral local. Nuestras estimaciones se hacen únicamente utilizando los datos del Censo 2010 dado el gran tamaño de la muestra. En particular, estimamos la siguiente regresión:

$$\Pr(Y_i = 1|X_i, W_h, Z_r) = F(\alpha + \beta X_i + \delta W_h + \theta Z_r + \epsilon_i)$$

donde X_i son características a nivel individual, W_h características a nivel hogar y Z_r son características del mercado laboral local. Por tanto, el efecto marginal de X puede ser interpretado como el efecto marginal en la probabilidad de que el individuo sea NiNi manteniendo el resto de las características constantes. Dada la heterogeneidad encontrada en las tendencias, las estimaciones se elaboran por sexo y grupo de edad.

Consideramos las siguientes variables: a nivel individual, X_i , consideramos edad del individuo, nivel educativo,¹¹ si el individuo es casado, y si vive con los padres; a nivel hogar, W_h , consideramos la edad del jefe de hogar, el sexo del jefe de hogar, el nivel educativo del jefe de hogar, la edad promedio del hogar, el número de integrantes del hogar, el logaritmo del ingreso del hogar (en pesos constantes de Diciembre de 2010), el número de trabajadores en el hogar mayores de 29 años, el número de menores de 5 años, el número de menores de 15 años, el número de mayores de 65 años, si el hogar cuenta con agua y si el hogar tiene piso de tierra; y a nivel del mercado laboral local, Z_r , consideramos la tasa de empleo y la tasa de asistencia escolar para el grupo de edad 15-29 años en el municipio de residencia del individuo. Finalmente, las características regionales incluyen efectos fijos para cada uno de los estados y el Distrito Federal.

Tabla 8. Estimación de la regresión.
Sector Urbano. Censo de Población y Vivienda 2010

	15 a 19 años		20 a 24 años		25 a 29 años	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Edad [†]	0.020** [0.001]	0.045** [0.001]	-0.001 [0.001]	-0.004* [0.002]	-0.003** [0.001]	-0.004** [0.002]
Casado [†]	-0.054** [0.004]	0.466** [0.006]	-0.063** [0.003]	0.356** [0.005]	-0.070** [0.003]	0.278** [0.006]
Vive con padres [†]	0.002 [0.004]	-0.024** [0.004]	0.014** [0.004]	-0.021** [0.006]	0.015** [0.004]	-0.041** [0.007]
Secundaria [†]	-0.051** [0.003]	-0.067** [0.004]	-0.037** [0.003]	-0.058** [0.005]	-0.048** [0.003]	-0.068** [0.005]
Preparatoria [†]	-0.069** [0.004]	-0.123** [0.004]	-0.092** [0.003]	-0.224** [0.005]	-0.067** [0.003]	-0.182** [0.005]
Universidad [†]			-0.056** [0.004]	-0.191** [0.007]	-0.073** [0.003]	-0.301** [0.006]
Edad, Jefe Hogar	-0.000 [0.000]	-0.000 [0.000]	0.001** [0.000]	0.001** [0.000]	0.001** [0.000]	0.002** [0.000]
Mujer, Jefe Hogar [†]	0.015** [0.003]	-0.005 [0.004]	0.008** [0.003]	-0.059** [0.005]	0.012** [0.003]	-0.097** [0.005]
Secundaria, Jefe Hogar [†]	-0.025** [0.003]	-0.058** [0.004]	0.001 [0.003]	-0.029** [0.005]	0.012** [0.003]	0.001 [0.005]
Preparatoria, Jefe Hogar [†]	-0.060** [0.003]	-0.115** [0.004]	-0.005 [0.004]	-0.059** [0.006]	0.012** [0.004]	-0.018** [0.007]
Universidad, Jefe Hogar [†]	-0.093** [0.003]	-0.176** [0.004]	-0.027** [0.004]	-0.112** [0.007]	0.004 [0.006]	-0.049** [0.008]
Tamaño del Hogar	0.009** [0.001]	0.009** [0.001]	0.008** [0.001]	0.000 [0.002]	0.005** [0.001]	-0.006** [0.002]
No. de trabajadores mayores de 29	-0.019**	-0.029**	-0.017**	-0.028**	-0.016**	-0.021**

¹¹ Variables indicadoras de nivel educativo donde la variable omitida será la primaria.

Tabla 8. Estimación de la regresión.
Sector Urbano. Censo de Población y Vivienda 2010

	15 a 19 años		20 a 24 años		25 a 29 años	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
años	[0.002]	[0.003]	[0.002]	[0.004]	[0.002]	[0.005]
Promedio de edad Hogar	0.001*	-0.002**	0.002**	-0.000	0.002**	-0.002**
	[0.000]	[0.001]	[0.000]	[0.001]	[0.000]	[0.001]
No. de menores de 5 años	0.006**	0.032**	-0.004	0.054**	-0.001	0.054**
	[0.002]	[0.003]	[0.002]	[0.003]	[0.002]	[0.003]
No. de menores de 15 años	-0.003*	-0.007**	-0.001	-0.002	-0.001	0.006
	[0.002]	[0.002]	[0.002]	[0.003]	[0.002]	[0.004]
No. de mayores de 65 años	-0.001	-0.007	-0.014**	-0.016**	-0.006*	0.002
	[0.004]	[0.005]	[0.004]	[0.006]	[0.003]	[0.007]
Log ingreso mayores de 29 años	-0.002**	-0.001	-0.002**	-0.000	-0.000	0.002*
	[0.001]	[0.001]	[0.001]	[0.001]	[0.001]	[0.001]
Sin agua en hogar [†]	0.019**	0.052**	0.014*	0.024**	0.034**	0.062**
	[0.005]	[0.007]	[0.006]	[0.008]	[0.007]	[0.009]
Hogar con piso de tierra [†]	0.015**	0.059**	0.004	0.019	0.014*	0.025*
	[0.006]	[0.008]	[0.006]	[0.011]	[0.006]	[0.010]
Tasa empleo en municipio	-0.231**	-0.273**	-0.479**	-0.862**	-0.401**	-0.967**
	[0.021]	[0.029]	[0.023]	[0.041]	[0.021]	[0.044]
Tasa de asistencia escolar municipal	-0.081**	-0.356**	-0.111**	-0.469**	-0.126**	-0.345**
	[0.018]	[0.024]	[0.019]	[0.034]	[0.020]	[0.033]
Observaciones	303,345	305,771	260,688	282,282	225,362	253,889
Efectos fijos de estado	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

Notas: Cálculos elaborados por los autores con datos del Censo de Población y Vivienda 2010. Se utilizan regresiones probit y se reportan los efectos marginales en la media de la distribución. Las variables dicotómicas representan cambios de 0 a 1 y han sido marcadas con un † para identificarlas. Los errores estándar robustos se muestran entre corchetes. ** indica que la variable es significativa al 1 por ciento, * que la variable es significativa al 1 por ciento.

La Tabla 8 muestra los resultados de las estimaciones de un modelo de regresión probit de la probabilidad de ser NiNi en zonas urbanas dadas ciertas características observables. Se presentan los coeficientes del efecto marginal de un cambio unitario en la variable explicativa, y las variables dicotómicas, señaladas con el símbolo “†”, representan el efecto del cambio de la variable de 0 a 1. Todos los efectos son evaluados en la media de la distribución de las variables explicativas. La primera columna se enfoca a hombres con edades de 15 a 19 años. Encontramos que, por ejemplo, un incremento de 1 año de edad aumenta la probabilidad de ser NiNi en 2 puntos porcentuales. De la misma manera, si el individuo es casado disminuye la probabilidad de ser NiNi en 5.4 puntos porcentuales en promedio y manteniendo todas las demás variables constantes. Las demás variables tienen una interpretación similar.

La Tabla 8 tiene importantes puntos a resaltar. Analicemos el caso de las variables educativas: a mayor educación, menor es la probabilidad de ser NiNi. La excepción es el grupo de edad 20-24 para el cual la probabilidad de ser NiNi alcanza su mínimo en el nivel preparatoria tanto para hombres como para mujeres. Esto implica que al aumentar el nivel educativo la propensión de ser NiNi es menor. Asimismo, existen diferencias importantes entre sexos. El efecto de la educación es mucho más importante en mujeres que hombres. Esta diferencia es aún más importante en los grupos de edad de 20-24 y 25-29 años. Por ejemplo, el efecto de universidad (con respecto a primaria) para el grupo de 20-24 años en hombres es de 5.6 puntos porcentuales mientras que para mujeres es de 19.1 puntos porcentuales. En el caso del grupo de 25-29 años, la diferencia es de 30 puntos porcentuales para mujeres y 7.3 puntos porcentuales para hombres. Es decir, un aumento en los niveles educativos en la población tendrá un efecto mayor en la probabilidad de ser NiNi en las mujeres que en los hombres. En resumen, para hombres las variables a nivel individual más importantes a nivel individual son el nivel educativo y para mujeres la educación y el estado civil, dado que en estos grupos de edad la mayoría de las mujeres casadas se dedican a labores domésticas.

Las variables educativas del jefe de hogar también están fuertemente correlacionadas con la probabilidad de ser NiNi. En general encontramos que la probabilidad de ser NiNi está correlacionada negativamente con la educación del jefe de hogar. La magnitud de estos coeficientes es mayor en el caso de las mujeres y para los jóvenes entre 15 y 19 años de edad. Hallamos, por ejemplo, que relativo a jefes con primaria o menos, un nivel educativo del jefe de licenciatura o más está correlacionado con una disminución en 9 puntos porcentuales en la propensión a ser NiNi de los hombres y 18 puntos porcentuales para las mujeres entre 15 y 19 años de edad. Este efecto es decreciente conforme la edad del individuo aumenta, probablemente porque los jóvenes van formando sus propios hogares y por tanto el efecto *ceteris paribus* de la educación del jefe de hogar pierde relevancia. Así encontramos que tanto las variables educativas a nivel individual como a nivel de jefe de hogar son las que tienen una gran correlación con la propensión de ser NiNi.

Las variables de hogar también son importantes. Por ejemplo, un mayor tamaño de hogar afecta positivamente la probabilidad de ser NiNi, pero el número de trabajadores en el hogar afecta negativamente esta probabilidad. Si mantenemos el tamaño de hogar constante, y aumentamos el número de trabajadores en el hogar, la propensión a ser NiNi se reduce en promedio en 2 puntos porcentuales para los hombres, y aún más para las mujeres. Este es un resultado muy interesante, ya que significa que independientemente del ingreso del hogar, un mayor número de trabajadores disminuye la probabilidad de que el joven sea NiNi. Tenemos dos hipótesis plausibles respecto de este resultado. La primera es que un mayor número de trabajadores en el hogar puede ser un indicador de la calidad de la red familiar que se utiliza para buscar empleo, así los familiares empujarían al joven a incorporarse al mercado laboral de manera más exitosa. Nuestra segunda hipótesis es que un mayor número de trabajadores puede también indicar una mayor cultura de

trabajo dentro del hogar, la cual ejerce presión sobre el joven para que se prepare para el mercado laboral y llegado su momento trabaje.¹²

Luego tenemos el efecto del número de miembros del hogar por edades. Tener miembros pequeños menores de 5 años afecta positivamente la probabilidad de ser NiNi. Esto posiblemente se deba a que esos niños requieran de cuidado y los jóvenes en cuestión realizan esta labor en el hogar. El efecto de esta variable se pierde para los hombres mayores de 19 años, pero el efecto aumenta en el caso de las mujeres. En contraste, los miembros menores de 15 años, disminuyen la probabilidad de ser NiNi. Aunque no tenemos una hipótesis al respecto, esto se podría deber a un efecto de “vecindad” en el que hermanos o hijos de esas edades ponen presión a estudiar o a trabajar según el caso. Por su parte, a mayor número de adultos mayores en el hogar, se reduce la probabilidad de ser NiNi. Esto se puede deber a que los adultos mayores fungen como cuidadores del hogar, sustituyendo así a las mujeres y a los jóvenes de llevar a cabo esta labor.

En lo que se refiere al nivel de ingreso y activos dentro del hogar, ya habíamos encontrado que el ingreso del hogar afecta negativamente la probabilidad de ser NiNi. Sin embargo, en la Tabla 8 vemos que una vez que se incluyen todos los controles, el ingreso del hogar no es tan importante como las variables educativas. Adicionalmente, no tener agua en el hogar y tener piso de tierra están correlacionadas positivamente con la probabilidad de ser NiNi. Estas dos variables están muy correlacionadas con la condición de pobreza en el hogar. Así, podemos concluir que los NiNis provienen de hogares que tienen más carencias materiales.

Finalmente, las variables del mercado laboral local como la tasa de empleo y la tasa de asistencia escolar indican los efectos esperados. Un mayor empleo y una mayor asistencia escolar en el municipio están correlacionados con una menor propensión a ser NiNi. Sin embargo, hay grandes diferencias entre hombres y mujeres, y entre grupos de edad. La magnitud del coeficiente en la tasa de empleo municipal es mayor que el correspondiente a la tasa de asistencia escolar en el caso de los hombres. Por ejemplo, un aumento de 10 puntos porcentuales en el empleo municipal, disminuye la propensión a ser NiNi en 2.3 puntos porcentuales para hombres con edades entre los 15 y 19 años, mientras que el mismo efecto en asistencia escolar disminuye la propensión en menos de un punto porcentual. Los coeficientes de estas tasas son mayores en el caso de las mujeres que en el de los hombres, y además la tasa de asistencia escolar tiene una mayor magnitud que la tasa de empleo en las estimaciones de las mujeres. Por ejemplo, para el grupo de edad 25-29 un aumento de 10 puntos porcentuales en el empleo municipal disminuye la propensión a ser NiNi en 4 puntos porcentuales para hombres y en 9.7 para mujeres.

La magnitud de los coeficientes en estas tasas parecería indicar que estas variables son más importantes en la determinación de la condición de NiNi. Sin embargo, recordemos que el coeficiente representa un cambio de 0 a 100 por ciento en las tasas, lo cual es imposible de observar en la realidad. Para hacer una comparación más exitosa podemos estimar cuál sería el cambio en la propensión a ser NiNi dado un cambio en una desviación estándar de estas

¹² El trabajo de Raquel Fernández y coautores (Fernández et al. 2004; Fernández 2007; Fernández y Fogli 2009) muestra que la cultura es un factor importante para la fuerza laboral y la fertilidad de la mujer.

variables.¹³ En el caso de las mujeres de 25 a 29 años de edad obtenemos que dado un cambio en una desviación estándar en la variable explicativa, la probabilidad de ser NiNi disminuye en: 1.9 puntos porcentuales en el caso de la secundaria, 2.75 puntos porcentuales para preparatoria, 6.55 puntos porcentuales para universidad, 5.99 puntos porcentuales para la tasa de empleo municipal y 2.7 puntos porcentuales para la tasa de asistencia escolar municipal. Podemos encontrar resultados similares para el resto de los grupos de edad y sexo. Así, concluimos que el empleo y la asistencia escolar en el municipio son tan importantes en la determinación de ser NiNi como las variables educativas. Además de estas variables, el estado civil de las mujeres también tiene un efecto importante.

En resumen, la información de la Tabla 8 junto con la información de las tablas anteriores nos hacen varias conclusiones. Primero, la mayoría de las mujeres que son NiNis se dedican a quehaceres domésticos. Cuanto mayor es su educación, menor es la probabilidad de que se dediquen a quehaceres domésticos y, por lo tanto, menor es la probabilidad de que sean NiNis. Segundo, la mayor parte de los NiNis se encuentran en hogares con bajos ingresos y bajo nivel educativo. Tanto el nivel de educación del joven como el del jefe de hogar tienen especial importancia en la condición de NiNi de los jóvenes que analizamos. Por último, conforme aumenta la edad del individuo las tasas de empleo y asistencia escolar municipal cobran mayor importancia, especialmente para las mujeres.

V. Conclusiones

En este trabajo hemos utilizado las diferentes encuestas disponibles en México para calcular la proporción de individuos jóvenes (15-29 años de edad) que no estudian y no trabajan. Utilizamos las encuestas ENIGH, ENOE y Censos de Población para analizar tendencias a lo largo del tiempo y comparar las encuestas como método de robustez. Cada joven puede estar únicamente trabajando, estudiando, trabajando y estudiando, o bien Ni trabajando Ni estudiando. En general, los resultados de las encuestas son bastante consistentes entre sí. Contrario a lo que ha sido publicado en los medios últimamente, encontramos que la proporción de NiNis en la población ha disminuido desde 1990. La proporción de NiNis en 1990 era de 37.9 por ciento (9.1 millones), mientras que en 2010 fue de 28.9 por ciento (8.6 millones). Sin embargo, existen diferencias sustanciales entre hombres y mujeres, y a lo largo de los últimos 10 años. En el sector urbano para hombres, la proporción de NiNis en 1990 era de 14.7 por ciento (1.25 millones), mientras que en 2010 fue de 13.4 por ciento (1.5 millones), pero en el año 2000 fue de 11.9 por ciento (1.2 millones). En el presente trabajo se documenta que las mujeres han aumentado su oferta laboral y su tasa de asistencia escolar por lo que la proporción de NiNis en mujeres disminuye durante todo el periodo de estudio.

¹³ La estadística descriptiva de todas las variables de la regresión se presenta en la Tabla A.1 del Apéndice A para los hombres y en la Tabla A.2 para las mujeres.

Utilizando los Censos de Población, analizamos con más detalle qué tipo de características tienen los individuos NiNis y cómo se comparan con los individuos no NiNis. Se encuentra que los NiNis provienen de hogares con ingresos más bajos que los no NiNis y con un nivel educativo (en promedio) menor que los no NiNis. Más aún, entre NiNis el grupo educativo más representado es aquel con nivel de primaria o menos. Asimismo, la propensión de encontrar un individuo NiNi es decreciente con el nivel de ingreso del hogar. A mayor ingreso del hogar, la proporción de NiNis es menor. Estos resultados indican que los NiNis son en su mayoría jóvenes con bajo nivel educativo y provenientes de los hogares relativamente más pobres. En particular, 42 por ciento de los hombres urbanos NiNis que viven con sus padres se encuentran en los primeros 3 deciles de ingreso. La gran diferencia entre esos individuos y los no NiNis es el grado educativo del individuo y del jefe de hogar.

Utilizando la ENOE, se muestra que el incremento en los NiNis para hombres se debe a un aumento en los buscadores de trabajo debido a la recesión económica que inició en 2008. Sin embargo, hallamos que otros grupos de edad en la población son afectados de forma similar. Esto nos llevó a concluir que la recesión no afectó de forma desproporcionada a los NiNis hombres. Por ello, una vez que la economía mexicana se recupere de esa recesión, se espera que el porcentaje de NiNis vuelva a disminuir.

Utilizando datos del Censo de Población de 2010 se estima un modelo probit donde la variable dependiente es la probabilidad de ser NiNi y las variables explicativas incluyen características sociodemográficas del individuo y su hogar, y características del mercado laboral local. Las principales conclusiones que se derivan de este análisis son que los NiNis provienen de hogares relativamente pobres y con poca educación tanto del joven como del jefe de hogar. Encontramos que la tasa de empleo y la tasa de asistencia escolar a nivel municipal se encuentran correlacionadas de manera negativa con la probabilidad de ser NiNi. Esto es indicativo de que la carencia de oportunidades en el sector educativo y productivo sí son un determinante importante de la situación de desocupación de los jóvenes.

Por otra parte, encontramos efectos muy heterogéneos por grupos de edad y género. Las mujeres NiNi tienden a estar casadas, mientras que los hombres tienden a ser solteros. Esto es una consecuencia directa de las labores domésticas que desempeñan las mujeres casadas. Al eliminar a los individuos que trabajan en el hogar de la muestra de las estimaciones, observamos que la disparidad en las estimaciones entre hombres y mujeres se reduce sustancialmente. En cuanto a los grupos de edad se observan efectos diversos de la educación del jefe de hogar. Por ejemplo, la presencia de un jefe de hogar con preparatoria incide más en la propensión a ser NiNi de un joven entre los 15 y 19 años que de un joven entre los 25 y 29 años. Esto puede ser resultado de la habilidad decreciente de los padres de influenciar las decisiones de sus hijos a lo largo del ciclo de vida; además de que los jóvenes de más edad tienden a empezar a formar sus propios hogares. Por otra parte, conforme los jóvenes envejecen, la tasa de empleo en el municipio de residencia va cobrando una mayor importancia. Esto se debe a las diferencias en las tasas de participación laboral a lo largo del ciclo de vida: los jóvenes relativamente más viejos están más interesados en

trabajar y, por tanto, la tasa de empleo se hace más destacada en la restricción de sus oportunidades.

Los resultados encontrados nos permiten realizar ciertas recomendaciones de política pública. En el caso de las mujeres, se muestra que aquellas que se dedican a quehaceres domésticos y tienen niños pequeños mencionan que no están ocupadas por no tener quién cuide a sus hijos (cerca del 70 por ciento). Esto indica que sigue siendo necesario aumentar la oferta de guarderías en el país. Esto permitiría flexibilizar las restricciones de las mujeres para que puedan entrar al mercado de trabajo.

Para el caso de los hombres, se documenta que una diferencia importante entre ser NiNi y no serlo es el caso de la educación del individuo y del jefe de hogar. Para los hombres urbanos que viven con sus padres, los NiNis tienen 1.7 años de educación menos que los no NiNis. Por tanto, la política pública con mayor relevancia es obtener asistencia completa en nivel de secundaria. Los datos muestran que los NiNis en promedio tienen secundaria incompleta. Por lo que es necesario aumentar el nivel educativo sobre todo de los individuos en los hogares más pobres del país.

El objetivo del presente trabajo es caracterizar a la población NiNi. El trabajo no cubre a profundidad las razones de no empleo ni la duración de la condición de NiNi en el tiempo. Tampoco el estudio cubre las razones por las cuales los individuos desertan la escuela. En nuestra agenda de investigación tenemos contemplado llevar a cabo un análisis de la duración de la condición de NiNi, así como un análisis de las transiciones escuela-trabajo para los individuos jóvenes. Esto podría ayudar en diferenciar factores estructurales de los coyunturales. Asimismo, es necesario contar con encuestas particulares al grupo de edad en cuestión. Por ejemplo, realizar preguntas a los jóvenes de por qué no estudia o por qué no está buscando trabajo, así como un análisis del tiempo invertido en diferentes actividades al ser NiNi. Si además esto se complementa con preguntas a la familia sobre esa situación se podría determinar con mayor precisión las razones y determinantes de ser NiNi. Otro tema de interés es analizar los determinantes principales de los jóvenes para dejar la escuela. Esto es importante puesto que existen intervenciones por el lado de la oferta pública de educación (construcción de escuelas, calidad de la educación, etc.) y de la demanda (preferencias individuales). Esperemos que investigaciones futuras puedan determinar las intervenciones más costo-efectivas.

Referencias

- Arulampalam, W. (2001), "Is Unemployment Really Scarring? Effects of Unemployment Experiences on Wages," *Economic Journal*, 111(475): F585-F606.
- Arulampalam, W., P. Gregg y M. Gregory (2001), "Unemployment Scarring," *Economic Journal*, 111(475): F577-F584.
- Beauregard (2010, septiembre 16) [Editorial], "El fraude del sueño universitario mexicano," *El Universal*, consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/49876.html>.
- Becker, G. (1968), "Crime and Punishment: An Economic Approach," *Journal of Political Economy*, 76(2): 169-217.
- Borjas, G. y J. Heckman (1980), "Does Unemployment Cause Future Unemployment? Definitions, Questions and Answers from a Continuous Time Model of Heterogeneity and State Dependence," *Economica*, 47(187): 247-283.
- Bueno, L. (2010, noviembre 26) [Editorial], "La generación perdida no hace literatura," *El Universal*, consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/50760.html>.
- Clark, A.E., Y. Georgellis y P. Sanfey (2001), "The Psychological Impact of Past Unemployment," *Economica*, 68(270): 221-241.
- Cruz, J. M. (2011, marzo 26), "Duarte plantea servicio militar para los 'ninis'," *El Universal*, consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/estados/79936.html>.
- El Universal* (2009, diciembre 4), "¿Qué es un ni-ni?," consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/644085.html>.
- El Universal* (2010a, septiembre 13), "Juventud vive una crisis de expectativas, advierte investigador," consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/181548.html>.
- El Universal* (2010b, noviembre 1), "Cambiar modelo educativo rescataría a 'ninis'," consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/181548.html>.
- El Universal* (2011, julio 18), "Sólo cinco estados, con programas para 'ninis'," consultado el 27 de julio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/primera/37308.html>.
- Farber, H.S. (1993), "The Incidence and Costs of Job Loss: 1982-91," *Brookings Papers on Economic Activity: Microeconomics*, 1993(1): 73-132.

- Farber, H.S. (1999), "Mobility and Stability: The Dynamics of Job Change in Labor Markets," en O. Ashenfelter y D. Card (eds.), *Handbook of Labor Economics*, Vol. 3, Amsterdam: Elsevier Science, pp. 2439-2483.
- Fernández, R. Alessandra Fogli and Claudia Olivetti (2004). "Mothers and Sons: Preference Formation and Female Labor Force Dynamics", *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 119, No. 4, November, pp. 1249-1299.
- Fernández, R. (2007). "Women, Work and Culture", *Journal of the European Economic Association*, Vol. 5, Is. 2-3, April-May, pp. 305-332.
- Fernández, R. and Alessandra Fogli (2009). "Fertility: The Role of Culture and Family Experience", *Journal of the European Economic Association*, Vol. 4, Is. 3-4, April-May, pp. 552-561.
- Gregg, P. (2001), "The Impact of Youth Unemployment on Adult Unemployment in the NCDS," *Economic Journal*, 111(November): F626-F653.
- Gregg, P. y E. Tominey (2005), "The Wage Scar from Male Youth Unemployment," *Labour Economics*, 12: 487-509.
- Gregory, M. y R. Jukes (2001), "Unemployment and Subsequent Earnings: Estimating Scarring Among British Men 1984-94," *Economic Journal*, 111(475): F606-F625.
- Hirschi, T. y M. Gottfredson (1983), "Age and the Explanation of Crime," *American Journal of Sociology*, 89(3): 552-584.
- Johnson, J. L. (1983), "Sex Differentials in Unemployment Rates: A Case for No Concern," *Journal of Political Economy*, 91(2): 293-303.
- Kletzer, L.G. y R. W. Fairlie (2005), "The Long-Term Cost of Job Displacement for Young Adult Workers," *Industrial and Labor Relations Review*, 56(4): 682-698.
- Levison, D., K.S. Moe y F. M. Knaul (2001), "Youth Education and Work in Mexico," *World Development*, 29(1): 167-188.
- Levitt, S. (1999), "The Limited Role of Changing Age Structure in Explaining Aggregate Crime Rates," *Criminology*, 37(3): 581-597.
- Martínez, N. (2009, diciembre 4), "7 millones de 'ni-nis', bolsa de trabajo para el narco," *El Universal*, consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/644098.html>.
- Martínez, N. (2010, octubre 23), "El Estado no dimensiona riesgo por 'ninis': UNAM," *El Universal*, consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/181370.html>.
- Montaño, M. T. (2011, julio 20), "'Ninis' por 'decisión personal'," *El Universal*, consultado el 25 de julio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/edomex/4974.html>.

- Morales (2011, marzo 31), "Dudan que ejército sea una opción," *El Universal*, consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/184452.html>.
- Mroz, T.A. y T.H. Savage (2006), "The Long-Term Effects of Youth Unemployment," *Journal of Human Resources*, 41(2): 259-293.
- Munasinghe, L. y B. O'Flaherty (2005), "Specific Training Sometimes Cuts Wages and Always Cuts Turnover," *Journal of Labor Economics*, 23(2): 213-233.
- Pantoja, S. (2011, abril 7), "Ebrard y UNAM van por rescate de 'ninis'," *El Universal*, consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/105715.html>.
- Pantoja, S. y S. Bolaños (2010, octubre 31), "Estado 'fallido' en atención a jóvenes, alerta el Injuve-DF," *El Universal*, consultado el 2 de junio de 2011 en <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/103906.html>.
- Rees, A. (1986), "An Essay on Youth Joblessness," *Journal of Economic Literature*, 24(2): 613-628.
- Skans, O. N. (2011), "Scarring Effects of the First Labor Market Experience," IZA Discussion Paper No. 5565.
- South, S. J. y S. F. Messner (2000), "Crime and Demography: Multiple Linkages, Reciprocal Relations," *Annual Review of Sociology*, 23: 83-106.
- Stevens, A.H. (1997), "Persistent Effects of Job Displacement: The Importance of Multiple Job Losses," *Journal of Labor Economics*, 15(1): 165-188.
- Székely, M. (2011), "Jóvenes que ni estudian ni trabajan: Un riesgo para la cohesión social en América Latina," Manuscrito.
- Tong, F. (2010), "El impacto de la crisis económica y financiera sobre el empleo juvenil en América Latina: Medidas del mercado laboral para promover la recuperación del empleo juvenil," Organización Internacional del Trabajo, Sector de Empleo, Documento de Trabajo No. 71.
- Verick, S. (2009), "Who Is Hit Hardest During a Financial Crisis? The Vulnerability of Young Men and Women to Unemployment in an Economic Downturn," IZA Discussion Paper Series, No. 4359.
- Weller, J. (2009), *Los Jóvenes y el Empleo en América Latina: Desafíos y Perspectivas ante el Nuevo Escenario Laboral*, Bogotá: CEPAL y Mayor Ediciones.
- World Bank (2007), *World Development Report 2007: Development and the Next Generation*. Washington, D.C.: The World Bank.

Apéndice

**Tabla A.1 Estadística descriptiva de las variables utilizadas en la regresión
Hombres urbanos. Censo de Población y Vivienda, 2010.**

	15 a 19 años		20 a 24 años		25 a 29 años	
	Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.
Edad	16.958	1.394	21.976	1.420	26.932	1.414
Casado*	0.054	0.226	0.336	0.472	0.623	0.485
Viven con padres*	0.833	0.373	0.610	0.488	0.352	0.478
Secundaria*	0.527	0.499	0.351	0.477	0.324	0.468
Preparatoria*	0.109	0.311	0.311	0.463	0.218	0.413
Universidad*			0.070	0.255	0.160	0.366
Quehacer doméstico*	0.008	0.090	0.005	0.070	0.004	0.063
Edad, Jefe Hogar	45.900	11.531	43.918	15.299	40.133	15.811
Mujer, Jefe Hogar*	0.212	0.409	0.201	0.401	0.156	0.363
Secundaria, Jefe Hogar*	0.198	0.398	0.222	0.415	0.254	0.435
Preparatoria, Jefe Hogar*	0.109	0.312	0.130	0.337	0.152	0.359
Universidad, Jefe Hogar*	0.086	0.281	0.084	0.277	0.108	0.311
Tamaño del hogar	5.808	2.423	5.338	2.644	4.811	2.483
No. de trabajadores (30+)	1.070	0.731	0.809	0.797	0.545	0.794
Promedio de edad	26.109	6.938	26.561	8.762	25.127	9.938
Menores de 5 años	0.388	0.736	0.565	0.863	0.839	0.943
Menores de 15 años	1.436	1.499	1.121	1.360	1.375	1.385
Mayores de 65 años	0.128	0.391	0.132	0.394	0.133	0.405
Log(Ingreso) (30+)	5.282	3.063	3.928	3.504	2.540	3.393
Sin agua en hogar*	0.084	0.278	0.080	0.271	0.081	0.273
Piso de tierra en hogar*	0.069	0.254	0.061	0.240	0.056	0.230
Tasa de empleo	0.462	0.063	0.467	0.062	0.469	0.061
Tasa de asistencia escolar	0.283	0.078	0.288	0.077	0.289	0.077

Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando el Censo de Población de 2010. Muestra restringida a hombres en el sector urbano. Las variables marcadas con * son variables indicadoras igual a 1 si el individuo posee dicha característica. La tasa de empleo y la tasa de asistencia escolar se calculan a nivel del municipio de residencia. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.

Tabla A.2 Estadística descriptiva de las variables utilizadas en la regresión
Mujeres urbanas. Censo de Población y Vivienda, 2010.

	15 a 19 años		20 a 24 años		25 a 29 años	
	Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.
Edad	16.984	1.399	21.974	1.423	26.925	1.414
Casado	0.139	0.346	0.451	0.498	0.670	0.470
Viven con padres	0.750	0.433	0.490	0.500	0.289	0.454
Secundaria	0.539	0.498	0.339	0.473	0.315	0.464
Preparatoria	0.131	0.337	0.305	0.461	0.207	0.405
Universidad			0.082	0.275	0.153	0.360
Quehacer doméstico	0.211	0.408	0.379	0.485	0.464	0.499
Edad, Jefe Hogar	45.129	12.122	42.687	15.046	40.332	14.744
Mujer, Jefe Hogar	0.222	0.416	0.224	0.417	0.203	0.402
Secundaria, Jefe Hogar	0.204	0.403	0.230	0.421	0.249	0.432
Preparatoria, Jefe Hogar	0.116	0.320	0.138	0.345	0.156	0.363
Universidad, Jefe Hogar	0.093	0.291	0.095	0.293	0.123	0.329
Tamaño del hogar	5.788	2.461	5.293	2.606	4.929	2.389
No. de trabajadores (30+)	1.040	0.749	0.779	0.793	0.732	0.770
Promedio de edad	25.435	7.157	24.917	8.766	23.780	9.179
Menores de 5 años	0.475	0.794	0.803	0.966	0.932	0.931
Menores de 15 años	1.481	1.495	1.343	1.404	1.732	1.463
Mayores de 65 años	0.126	0.388	0.124	0.387	0.127	0.398
Log(Ingreso) (30+)	5.110	3.169	3.828	3.534	3.858	3.582
Sin agua en hogar	0.083	0.276	0.081	0.274	0.079	0.269
Piso de tierra en hogar	0.066	0.248	0.058	0.234	0.054	0.225
Tasa de empleo	0.461	0.063	0.465	0.062	0.467	0.062
Tasa de asistencia escolar	0.283	0.079	0.287	0.078	0.288	0.078

Notas: Cálculos obtenidos por los autores utilizando el Censo de Población de 2010. Muestra restringida a hombres en el sector urbano. Las variables marcadas con * son variables indicadoras igual a 1 si el individuo posee dicha característica. La tasa de empleo y la tasa de asistencia escolar se calculan a nivel del municipio de residencia. Cada estadístico se obtiene utilizando el factor de expansión de la respectiva encuesta.